

EL RADICAL

Diario Republicano

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CINCO PESETAS.

Los vendedores y facultados distribuidores los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 633

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

¿A DONDE VAMOS?

La política del buen tun tun

Siguen los combates en los alrededores de Tetuán, que se resuelven, cotidianamente, en algunos muertos y heridos. Es el desangre dosificado, instituido en sistema curativo de las dolencias nacionales. Al paso que llevamos, pronto podremos decir, emulando á Garibaldi, que no hay tierra del Norte africano que no la blanqueen los huesos españoles. Y no obstante, continúa en pie la interrogación inquietante: ¿A dónde vamos? ¿qué nos proponemos? ¿cuáles serán los beneficios que nos reporte la cruenta campaña?

A ciegas, sin otra razón que «por que sí», servida con el tónico de los deberes indeclinables y los imperativos del honor nacional, nos vamos comprometiendo más seriamente de día en día.

¿El honor nacional! ¿Quién es el que ha de resolver en achaques de honor? Realmente, por tratarse de algo que afecta á todo el país, éste, y no los que accidentalmente regentan sus destinos, es quien debe apreciarlo. Cosa tan vidiosa y convencional, requiere el laudo de las mayorías, no puede quedar al arbitrio de unos cuantos. Y en lo que se refiere á los acaecimientos marroquíes, explícitamente se ha manifestado la opinión pública en contra de esas argucias oficiales. El pueblo se ha cansado de tener el honor allí donde les convenga á los gobernantes y al régimen, y no está dispuesto á transigir con interpretaciones caprichosas, que le han costado duros quebrantos y sacrificios sensibles.

Fuera del honor nacional mal herido, según los gobernantes, convertidos en exégetas, ¿qué otra razón se da á la guerra? Ninguna. De una manera ambigua se alude á los estupendos beneficios que obtendremos de las operaciones en el Africa septentrional. Positivamente, se alega, nada más, que nos reintegramos al concierto de las potencias europeas, desangrándonos y malbaratando nuestra ya imaginaria Hacienda en tierras de moros. Es decir, por donde quiera que se mire el problema africano, se tropieza con la cantelequia de un honor que el pueblo, considerándose honrado en exceso, no apetece.

Hablar de garantías de la independencia nacional y de los fabulosos negocios económicos, es como pasarse la vida entonando endechas á la luna. Porque no basta insinuar un apunte de utilidades ó beneficios, dejándolos envueltos en los pliegues del eufemismo. Cuando se sacrifican numerosas vidas y se despilfarran centenares de millones, hay que fijar taxativamente las ventajas que pueden derivarse de esos dispendios. Condición «sine qua non» para reiterar las apelaciones á la abnegación del pueblo.

Por no hacerse así, la campaña de Marruecos es antipopular. España, que se soliviantaba y enardecía antaño cuando había que pelear contra el infiel sarraceno, hogaño oye las excitaciones del Poder público como quien oye llover. No ve finalidad bien definida, por la carencia absoluta de un plan concreto, y permanece divorciada del Gobierno. Ni siquiera le mueve el bárbaro instinto del fanatismo, pues, á la hora de ahora, está plenamente convencida de que, en pleitos con sarracenos «Dios protege á los buenos, cuando son más que los malos».

Es natural, por tanto, que las protestas contra la guerra se sucedan y hasta adquieran caracteres de violencia. Esto no extraña ya ni á los periódicos ministeriales, exceptuando, claro está, al diario de Cámara. «El Imparcial» de ayer, discutiendo acerca de este tema, compara la diaphanía de la política francesa en el Africa, con el misterio impenetrable de la política española. Mientras los franceses—como apunta acertadamente el colega—saben lo que van ganando en trueque de sus sacrificios de vidas y dinero, los españoles no tenemos conocimiento de otra cosa que de las lamentables bajas que vamos sufriendo y del avencimientó de la bancarrota económica.

«El Imparcial» se expresa en estos términos:

«Nosotros sólo tenemos noticias imperfectas. Y abrigamos la sospecha de que la empresa cuesta bastante, porque sabemos que la guerra siempre es cara y porque vemos desfallecer las fuerzas de nuestro Tesoro. Nos imaginamos que debe haber un plan, porque no concebimos que no exista; y queremos creer que el objetivo de nuestra acción debe estar determinado concretamente porque somos optimistas, á pesar de todo; pero no sería mejor que todo esto que presentimos, que nos imaginamos y creemos, se reconociese de un modo cierto é incontestable? Herida de dinero—dicen los franceses—es fácil de curar. No estamos en España en situación de adoptar el concepto; pero aparte del dinero, ¿la sangre, los hom-

bres, no son capital, riqueza arrebatada á la patria? ¿Qué hemos ganado? ¿Qué ganaremos? Esta cuenta está por hacer todavía. Los franceses la han hecho ya. No estaría mal que se nos suministrasen algunos elementos para poder establecerla nosotros.

La vaguedad, la imprecisión que rodea toda nuestra acción en Marruecos no se justifica por nada, y, antes que aprovechar, daña y dificulta la acción de los Gobiernos. Las naciones fuertes, como los individuos, deben de preferir mucho más conocer la magnitud de los problemas que tienen ante sí, por graves que sean, que no vivir en la duda y la sospecha de sus dificultades.»

La parvedad ministerial del colega no atenúa el desconcierto y la desorientación del Gobierno. «El Imparcial» sirve, con reservas comprensibles, la verdad. Sabe muy bien el colega lo que cuesta la guerra; él fué, precisamente, quien, no hace mucho, recogió en su editorial las cifras terroríficas de lo que llevábamos gastado en Africa en los últimos años. Y tampoco ignora «El Imparcial» que el Gobierno carece de un plan serio de campaña, de un proyecto de penetración sistemático, á cuyo final está la recolección de utilidades tangibles. Como nosotros sabe el colega que la política africana la hacen los Gobiernos al buen tün tün, derrochando vidas y agotando el Tesoro público, confiando en que la sangre y el dinero enterrados, nos deparen, por arte de magia ó por influjo de un hado providente, los años fauónicos de abundancia.

Nuestra acción africana la caracteri-

LECCIONES DE CORRECCIÓN

DECÍAMOS AYER...

Nos complace que el catecúmeno «El Socialista» vaya adquiriendo hábitos de corrección y seriedad. Nuestra lección última ha servido al joven cadete de la República para iniciarse en el respeto á la verdad y en formas urbanas necesarias para la vida de relación.

«El Socialista», de ayer á hoy, por virtud de nuestro piadoso disciplinazo, se ha adelantado algo y hasta dice algunas verdades. Pero le queda el resabio, y vamos á intentar quitárselo, dejándole en condiciones de que pueda circular honestamente.

Ya reconoce que los radicales observan una actitud digna de protesta contra la guerra. Lo mismo dice de los órganos del Partido Radical. Hasta afirma, en oposición á lo dicho en otro periódico por «Un curioso impertinente», que las masas radicales produjeron en 1909 las jornadas gloriosas contra la guerra.

Pero...—aquí la cabra tira al monte, reaparece la obsesión—Lerroux, no ha dicho nada contra la guerra.

Venid acá, antropoitecos, ¿dónde tienen más valor las afirmaciones? ¿En la calle ó en el Parlamento? Nosotros creemos que en el Parlamento. Y allí dijo Lerroux lo que no se atrevió á afirmar ningún otro hombre político: ¿Quis él habría renunciado á todos los derechos sobre Marruecos, antes de firmar el Tratado con Francia, que nos exponía á contingencias como las que ahora sufrimos?»

Y esto que dijo Lerroux lo ha reptado EL RADICAL, órgano oficial del Partido Radical Español, no hace mucho. ¿Quién ha dicho más que Lerroux?

Pero seguid atendiendo. Para defender una posición falsa, repetís con sonsonete gramofónico: Lerroux no habla contra la guerra, porque se lo ha ofrecido á Romano-

EL AVISPERO MARROQUI

Otro combate con los moros

EL ENEMIGO ES BATIDO EN SU MADRIGuera. — EL REPLIEGUE DE NUESTRAS TROPAS.—DOLOROSAS PERDIDAS.—TRES OFICIALES Y TREINTA SOLDADOS MUERTOS.—EL CORONEL Y CUARENTA Y OCHO SOLDADOS HERIDOS

(POR CABLE)

Siguen los combates.—Convoy de heridos.—Los moros roban ganado.—El «Carlos V»

CEUTA, 23.—Ha llegado un convoy de heridos.

Entre ellos figuran el oficial de Cazadores de Madrid, Sr. Jiménez Coronado, once soldados heridos y 32 enfermos.

Numeroso público esperaba en el muelle el desembarco del convoy.

Hasta hoy se han curado en Ceuta 190 heridos, procedentes del Rincón.

Anoche los moros pasaron la frontera robando gran cantidad de ganados.

Los colonos sostuvieron una reñida lucha con los salteadores.

Se espera al «Carlos V».

Recogida de armas.—Nuevo combate en Menkal.—Nuestras bajas

CEUTA, 23.—En toda la zona de Tetuán continúa la recogida de armas.

Hoy nuestras tropas han ocupado la posición de Menkal.

Esta posición dista diez kilómetros de la Alcazaba de Tetuán y cinco kilómetros de Lanxin.

Nuestras tropas han tenido 36 bajas.

Para cubrir las bajas de los últimos combates ha salido de esta plaza un escuadrón de Caballería.

Según los informes oficiales, murieron, ayer

La actitud de los montañeses dió lugar á sospechar futuros ataques.

Con este motivo se notan señales de inquietud en Alcázar.

Se han adoptado muchas precauciones.

Enfermos y heridos de la guerra.—El «Almirante Lobo»

CADIZ, 24.—Ha llegado á Larache el «Almirante Lobo».

Conduce 92 enfermos y heridos.

Las autoridades militares esperaban en los muelles para recibirlos.

También se había congregado numeroso público.

Llegados al edificio se procedió á la cura de los heridos, que son:

Narciso López, de Burguillos, del escuadrón de Larache. Recibió un balazo en el pie derecho en el combate del 18, en el zoco El Arbía, sufriendo la pérdida de un dedo.

Gregorio Expósito Pinilla, del regimiento de Covadonga, con herida en la tibia derecha, sufrida en el combate del 12.

Antonio Mesa Camacho, de Villanueva (Málaga), de Cazadores de las Navas, con un balazo en la mano derecha, sufrido el día 5.

José García Garrido, de Córdoba, de Artillería de plaza. Recibió un balazo en el pie izquierdo el día 4.

Juan Gervasio Morenilla, de Pozo de Alcón, perteneciente á Cazadores de Figueiras. Balazo en el pie izquierdo el día 18 en el zoco El Arbía.

Todos se lamentan de haber tenido que abandonar la campaña por las heridas.

Hacen grandes elogios del general Silvestre y del espíritu de las tropas.

Los enfermos son: Francisco Domínguez, Manuel García, Jesús Díaz, Antonio Nieto, Manuel Azcona, Manuel Moreno López, Antonio Cabrera y Gregorio Oliver. Todos del batallón de las Navas.

Luis Taboada, Julio Rodríguez, Manuel Sánchez, Antonio Arias, Vicente Llorens, Gregorio Monje y Carlos Vélez, del regimiento de Covadonga.

Esteban Fernández, de Wad-Rás.

Anastasio Salvador, Bartolomé Sánchez y José Magán, del batallón de Figueras.

Juan Fernández y Julio Sáenz, de Artillería.

Agustín Fernández, de la compañía de mar.

Eloy Moral y Manuel Lajana, de Ingenieros.

En el tren mixto salieron para Sevilla 58 enfermos, que ingresarán en el hospital.

Espéranse nuevas expediciones en el vapor «Denia».

Bombardeando la costa

CEUTA, 23.—El «Proserpín» ha bombardeado la costa en Punta Guaix y Punta Alcázar.

Las granadas incendiaron los poblados y pusieron en fuga á los cabileños, que se refugiaron en los montes.

Beni Gorfet dice...

TANGER, 23.—El moro Beni Gorfet dice que los indígenas de la región montañesa de Arcila se quejan de las considerables pérdidas sufridas en los combates que tuvieron con la columna Silvestre.

Añade que los contingentes que fueron á engrosar la harka han regresado á los aduantes próximos á Tánger.

Dos calles á dos héroes.—Indumentaria para las tropas

CEUTA, 23.—En la sesión celebrada hoy el Municipio ha acordado dar los nombres de Habdur-ben-Amar y Baldomero Arrabal á dos calles de la población.

Estos oficiales, nacidos en Ceuta, son los primeros que han muerto en campaña.

A Tetuán se han enviado salacés y trajes kaki para los cazadores de Barbastro.

A los demás batallones no se ha enviado los equipos veraniegos á causa del fuerte temporal de Levante.

Dinero para la guerra

CEUTA, 23.—El vapor «Elois» ha llegado cargado de paraña.

Este cargamento va destinado al faro de Punta Almira.

Se espera, procedente de Cádiz, la consignación mensual para esta plaza.

Esta asciende á más de dos millones de pesetas.

TELEGRAMAS OFICIALES

Las bajas del combate del día 22

Un sangriento combate.—Una noche bajo el fuego enemigo.—Columna hostilizada

LARACHE, 24 (7,30 t.)—Comandante general á ministro Guerra.

Esta mañana fué tiroteado destacamento Nexma, punto de enlace convoyes fluviales y terrestres para aprovisionamiento de Alcázar.

Dos compañías de Extremadura salieron

INAUGURACIÓN DE UN CASINO

EL MITIN del JUEVES

MAÑANA JUEVES, A LAS DIEZ DE LA NOCHE, SE INAUGURARA EL CASINO RADICAL DE LOS DISTritos UNIVERSIDAD - PALACIO, ESTABLECIDO EN LA PLAZA DE LOS MOSTENSES, 3, BAJO. SE CELEBRARA UN GRAN MITIN DE PROTESTA CONTRA LA GUERRA DE AFRICA, EN CUYO ACTO HARAN USO DE LA PALABRA LOS INSIGNES ORADORES

Antonio Jaén

CATEDRÁTICO

Andrés Ovejero

CATEDRÁTICO

Alvaro de Albornoz

DIPUTADO A CORTES

CIUDADANOS: ACUDID TODOS AL MITIN DEL CASINO RADICAL DE LA PLAZA DE LOS MOSTENSES.

za el desorden. No se les ha ocurrido á los gobernantes otra cosa que acumular en las plazas y posiciones españolas grandes contingentes. Ahora mismo se habla de la próxima salida para el Africa de un cuerpo de Ejército de 25.000 hombres. Trátase, pues, de ampliar las operaciones, de intensificar la penetración armada en busca de un fantástico país del oro.

¿A dónde vamos á parar? Cree el Gobierno que á la protesta nacional se la puede contestar redoblando las levas para la guerra? Mal camino sigue el Gobierno desatendiendo las justas demandas de la opinión. No se contiene la excitación de la opinión pública, echando á las calles la Guardia civil y las fuerzas de Seguridad, sino justificando la necesidad imprescindible, ó siquiera la conveniencia de proseguir las operaciones en Africa. Y si en vez de congraciarse el Gobierno con el pueblo, agudiza las presiones para repeler las protestas, contra la barbarie oficial estará legitimado el empleo de la violencia.

Los conflictos de Oriente

(POR TELÉFONO)

El rey rechaza la dimisión del presidente

PARIS, 24.—De Belgrado telegrafían que el rey ha rechazado la dimisión del presidente del Consejo.

Hasta que no se resuelva la crisis en sentido definitivo no se podrá saber si se romperán ó no las hostilidades con Bulgaria.

La solución se espera para mañana, á más tardar.

La creencia general es de que se conseguirá un acuerdo que firmarán las dos naciones beligerantes.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS. HE AQUI EL CATECISMO REDENTOR.

nes. Y esto es una majadería. Un político puede ofrecer el silencio de su partido y de sus órganos de publicidad, sobre todo de los últimos. Y si EL RADICAL, «El Progreso» y toda la Prensa Radical de provincias combaten duramente la guerra y la combate á su vez el Partido en Barcelona, Madrid y en todas partes, ¿cuál es la pleitesía que rinde Lerroux al Gobierno?

¿Véis cómo es una trapacería, indigna de quien se estime algo, vuestra imbécil aseeración que hace pensar en celos, envidias y odios mal reprimidos? ¿Hay que elevarse, jóvenes cadetes, por encima de las pasiones? De lo contrario, siempre será con vosotros el ridículo.

Claro. Vosotros, ternes en utilizar el sonsonete, seguiréis diciendo: «Lerroux no habla.»

Naturalmente, ¿quién sois vosotros, y cuál es vuestro título para determinar si debe ó no hablar Lerroux? Nuestro jefe habla cuando lo estima oportuno, que, por lo general, es en las ocasiones que vosotros calláis.

Del cargo «formidable» del banquete ofrecido á Lerroux en Barcelona, nada decimos. Únicamente ha servido para afirmarnos vuestra pobreza de ingenio. Traer á colación un barquete discutiendo de política revolucionaria, es como relacionar la coleta de Belmonte con la paz de los Balcanes.

Sed cautos, comedidos, veraces; proseguid por el camino de la urbanidad y el respeto á los ajenos para que éstos os respeten, y quizá en la próxima lección podamos daros de alta definitiva.

CONFERENCIA IMPORTANTE

Mañana jueves, á las diez de la noche, dará una conferencia sobre «Política contemporánea» el diputado por Tarragona, don Julián Nougues, en la casa Republicana del distrito de Buenavista (Ayala, 80).

UNA DE LAS QUE "TIRAN"

La pasión de Jesús el panadero

Un hombre gravemente herido

El herido fué trasladado, por varios transeuntes a la Casa de Socorro del Centro. Los médicos de guardia, Sres. Montenegro y Díaz Leida y el practicante Sr. Ramos...

Llegada del Juzgado de guardia

Iba Jesús Díaz Fernández, a comenzar el relato, haciendo historia de su matrimonio con Juana Muñoz, cuando entró en la clínica del benéfico centro, el Juzgado de guardia...

La rebeldía de Juana

Buena moza, apretada de carnes y de rostro simpático, era Juana Muñoz cuando la conocí Jesús. Este, como buen gallego y sintiéndose con arcos para llevar a tal moza...

lebración de un mitin republicano. De aquel suceso, que tuvo lugar el 13 de Julio de 1912...

La nostalgia

El recuerdo de su Juana le torturaba. La veía en todos los rincones, en todos los muebles. Recordaba aquellos días en que él acudía solicitado con el desayuno...

Reclamando el bien perdido

Juana, desde la separación, fuése por esos mundos de Dios a vivir honradamente de su trabajo. De espíritu inquieto y aventurero, no paró mucho tiempo en un mismo punto...

El suceso

Avisado que fué éste, presentóse en el Centro policiaico y, después de una escena, que no describiré porque no la hemos presenciado, salieron juntos a la calle...

Como están los ánimos

BARCELONA, 24.—Esta mañana ha ocurrido en la barriada de Gracia un suceso que demuestra la situación en que se encuentra Barcelona.

En un bar de la calle mayor se hallaba discutiendo, sobre asuntos de actualidad, varios individuos, cuando entraron unos guardias, que oyeron parte de la conversación.

Esperaron éstos a que se quedara solo uno de los discutidores, y cuando salió del bar para dirigirse a su domicilio...

El sujeto en cuestión se llama Rafael Llaured, de profesión cocinero.

A la protesta de éste, los policías desvanjaron los cables, pegándole de filo, pidiéndole la gorra y causándole una herida en la cabeza de cinco centímetros.

Por el camino se arremolinó gran número de individuos, que protestaron del atropello policiaico.

Un grupo de mujeres prorrumpió en denuestos contra los guardias al ser conducido Llaured a la Comisaría al Palacio de Justicia.

Emiliano Iglesias visitó al detenido en el Juzgado de guardia, relatóndole el suceso tal como lo hemos transcrito.

El gobernador civil ha facilitado a la Prensa una nota oficiosa sobre el suceso, en términos completamente distintos, haciendo figurar gritos contra la guerra...

Los sucesos del sábado

El Juzgado especial ha comenzado a instruir diligencias en el proceso abierto con motivo de los sucesos ocurridos el sábado en las inmediaciones de la Casa del pueblo.

El juez ha puesto en libertad a los detenidos. El mismo Juzgado especial instruye también diligencias contra los jóvenes Babra, Pierra y Calderón Fontse por los discursos pronunciados en el mitin origen de los sucesos.

Los carlistas en el banquillo

Ayer comenzó en la Audiencia el juicio por jurados seguido con motivo del asalto de los carlistas al local de la Unión liberal de Granollers durante la celebración...

El ministerio fiscal sostiene en sus conclusiones que el jaimista Llobet es autor de un delito de homicidio.

Ayer han prestado declaración los procesados; hoy continuará la vista.

Alta

El hospital clínico ha sido dado de alta uno de los heridos a consecuencia de los sucesos del sábado.

A la causa de Sancho Alegre Han salido para Madrid los siete testigos, vecinos de esta ciudad, que han de declarar en la causa que, por regicidio frustrado, se sigue contra Sancho Alegre.

ALDERON

El suceso del envenenamiento

Don Augusto López Clossos, que como recordarán nuestros lectores por la amplia información que dimos ayer, es el señor que sufrió los efectos del caramelo de sublimado que le dió la señorita María Dolores de la Vega, nos remite, para su publicación, el siguiente comunicado...

Muy señor mío y de mi consideración:

En el periódico de su digno cargo, leo una reseña sobre el envenenamiento de que he sido víctima, preparado por don Dolores de la Vega y Boulet...

Primero. Que es falso que mi hijo, don Eduardo López, recomendará a don Luis Boulet que yo administrara bienes algunos de su hijo, por la sencilla razón de ser falso lo de la escritura pública, sobre entregas de dinero.

Segundo. Que los doce mil duros que dice recibió de su padre y que él ellos entregó a su madre 30.000 pesetas y 40.000 a mí por escritura pública y testigos, es otra falsedad, que con ánimo de afamarme se hace.

Tercero. Que en el procedimiento incoado ya, por consecuencia de este envenenamiento, he declarado bien claramente las causas que han podido motivar este atentado, sin reserva alguna por mi parte...

Cuarto. Que María Dolores debe tener un buen repuesto de esos bombones, puesto que hace unos cuantos meses sospeché de que una de las criadas la quitaba unos alfileres, y es un monje de expiación dijo a una de las señoritas de la misma que sabiendo que dicha criada era muy golosa, iba a poner en los cajones de sus menudencias unos bombones que ella tenía, para que cuando fuera a robarla algo se los comiera...

Quinto. Que yo volvería a robarla más; a lo que la contestó dicha señorita que se guardara muy bien de hacerle, porque cualquier trazono que se observara en la sirvienta, ella declararía lo que le había dicho, y sería castigada por la justicia.

Sexto. Que yo volvería a robarla más; a lo que la contestó dicha señorita que se guardara muy bien de hacerle, porque cualquier trazono que se observara en la sirvienta, ella declararía lo que le había dicho, y sería castigada por la justicia.

Séptimo. Que yo volvería a robarla más; a lo que la contestó dicha señorita que se guardara muy bien de hacerle, porque cualquier trazono que se observara en la sirvienta, ella declararía lo que le había dicho, y sería castigada por la justicia.

Octavo. Que yo volvería a robarla más; a lo que la contestó dicha señorita que se guardara muy bien de hacerle, porque cualquier trazono que se observara en la sirvienta, ella declararía lo que le había dicho, y sería castigada por la justicia.

Noveno. Que yo volvería a robarla más; a lo que la contestó dicha señorita que se guardara muy bien de hacerle, porque cualquier trazono que se observara en la sirvienta, ella declararía lo que le había dicho, y sería castigada por la justicia.

Décimo. Que yo volvería a robarla más; a lo que la contestó dicha señorita que se guardara muy bien de hacerle, porque cualquier trazono que se observara en la sirvienta, ella declararía lo que le había dicho, y sería castigada por la justicia.

Undécimo. Que yo volvería a robarla más; a lo que la contestó dicha señorita que se guardara muy bien de hacerle, porque cualquier trazono que se observara en la sirvienta, ella declararía lo que le había dicho, y sería castigada por la justicia.

Doceavo. Que yo volvería a robarla más; a lo que la contestó dicha señorita que se guardara muy bien de hacerle, porque cualquier trazono que se observara en la sirvienta, ella declararía lo que le había dicho, y sería castigada por la justicia.

Decimotercero. Que yo volvería a robarla más; a lo que la contestó dicha señorita que se guardara muy bien de hacerle, porque cualquier trazono que se observara en la sirvienta, ella declararía lo que le había dicho, y sería castigada por la justicia.

Decimocuarto. Que yo volvería a robarla más; a lo que la contestó dicha señorita que se guardara muy bien de hacerle, porque cualquier trazono que se observara en la sirvienta, ella declararía lo que le había dicho, y sería castigada por la justicia.

Decimoquinto. Que yo volvería a robarla más; a lo que la contestó dicha señorita que se guardara muy bien de hacerle, porque cualquier trazono que se observara en la sirvienta, ella declararía lo que le había dicho, y sería castigada por la justicia.

Decimosexto. Que yo volvería a robarla más; a lo que la contestó dicha señorita que se guardara muy bien de hacerle, porque cualquier trazono que se observara en la sirvienta, ella declararía lo que le había dicho, y sería castigada por la justicia.

Decimoséptimo. Que yo volvería a robarla más; a lo que la contestó dicha señorita que se guardara muy bien de hacerle, porque cualquier trazono que se observara en la sirvienta, ella declararía lo que le había dicho, y sería castigada por la justicia.

Decimoctavo. Que yo volvería a robarla más; a lo que la contestó dicha señorita que se guardara muy bien de hacerle, porque cualquier trazono que se observara en la sirvienta, ella declararía lo que le había dicho, y sería castigada por la justicia.

Decimodecimo. Que yo volvería a robarla más; a lo que la contestó dicha señorita que se guardara muy bien de hacerle, porque cualquier trazono que se observara en la sirvienta, ella declararía lo que le había dicho, y sería castigada por la justicia.

Decimodecimo primero. Que yo volvería a robarla más; a lo que la contestó dicha señorita que se guardara muy bien de hacerle, porque cualquier trazono que se observara en la sirvienta, ella declararía lo que le había dicho, y sería castigada por la justicia.

Decimodecimo segundo. Que yo volvería a robarla más; a lo que la contestó dicha señorita que se guardara muy bien de hacerle, porque cualquier trazono que se observara en la sirvienta, ella declararía lo que le había dicho, y sería castigada por la justicia.

en vista de ello de Alcázar, practicando un reconocimiento, encontrando al enemigo, que atrajeron hacia el campo nuestro.

Desde éste fue el enemigo duramente castigado por la batería de montaña, las dos compañías citadas y dos de Saboya, hacia las proximidades de la población...

Al enemigo le han sido cogidos 27 muertos y hechos dos prisioneros heridos.

Nosotros, un soldado tabor, muerto; teniente de caballería Burgadón, herido, y tres de tropa, de Saboya, leves.

Columna teniente coronel Alcántara, que anoche pernoctó en Zalatsa, continuó hoy su marcha a Alcázar, partiendo a las trece.

Sostuvo durante toda la noche un combate entre numerosos grupos enemigos, que le cerraba frente y atacaba flanco izquierdo.

No obstante esto, y por eficaz auxilio de la batería de montaña, se ha abierto constantemente paso y barrido grupos enemigos, si bien a costa de sensibles pérdidas de teniente de Artillería D. José Pezuela y un soldado indígena muertos, cuatro artilleros heridos graves y dos contusos, y capitán de Caballería D. Idefonso Anita y teniente D. José Rodríguez, también contusos.

Enemigo dejado 15 muertos comprobados y retirado numerosos heridos.

Columna fué hostilizada constantemente desde Zalatsa hasta pasado el Mejatez, y ha conducido a Alcázar, además del cadáver del teniente Pezuela, los del teniente Pereira y artilleros muertos ayer en el combate sostenido por mencionada columna durante la marcha de Zenín a Zalatsa.

Muley Hafid, viaja

ALGECIRAS, 23.—Ha llegado a Gibraltar, de paso para la capital de Francia, el ex sultán de Marruecos Muley Hafid.

Cuatro secretarios y un intérprete le acompañan en su viaje.

Por los soldados heridos

CADIZ, 24.—El presidente de la Cruz Roja, D. Cayetano del Toro, se ocupa en la reorganización de la Cruz Roja, para atender al cuidado de los soldados heridos en Marruecos.

Ha desembarcado del 'Almirante Lobo' tres sargentos, dos cabos y 13 soldados de Infantería de Marina, que han ingresado en el hospital de Marina de San Fernando.

¿Han asesinado a Er Remiqui?

TÁNGER, 24.—Informaciones de origen indígena que publica la Prensa francesa de la localidad, acogen el rumor de haber sido asesinado el caid Er Remiqui, tan conocido por su adhesión a España y a nuestra obra de civilización.

Según las informaciones recibidas, Er Remiqui, que se encontraba en la región de Alcázar buscando reclutas, á los cuales entregaba 50 pesetas para combatir al servicio de España, pereció en una emboscada que le prepararon los rebeldes.

Estos se apostaron en un lugar cubierto entre Alcázar y Larache por donde debía pasar Er Remiqui, caminos de los adueros en busca de reclutas, y al divisar el cortejo del caid, hicieron sobre éste una descarga.

Ninguno de los proyectiles hizo blanco, y el caid se aprestaba á la defensa, cuando un hijo de Abdallah-ben-Fachs, tirador excelente, hizo un disparo, que le alcanzó en la frente.

Y la certera puntería del hijo de Abdallah puso fin á la vida del caid Er Remiqui, según las informaciones de la Prensa francesa.

TELEGRAMA OFICIAL

Combate sangriento.—Tres oficiales y 30 soldados muertos.—El coronel Moreira, cuatro oficiales y 48 soldados heridos.—El repliegue de nuestras tropas

TETUAN, 24 (12 n.).—Comprobada la concentración de contingente de moros que indicaba en la conferencia de ayer, decidí batirlos en sus guaridas y tengo la satisfacción de comunicar el brillante resultado obtenido en la operación, habiendo sido castigado el enemigo, que se mostró bravo y rabioso.

Castigo impuesto después del combate ha debido producirles considerables bajas que les han obligado á no hostilizarnos en nuestro ordenado repliegue, según me participa el general Primo de Rivera aquí.

Nuestras bajas pueden calcularse en tres oficiales y 30 de tropa muertos, coronel Moreira, cuatro oficiales y 48 de tropa heridos.

Cuando tenga más detalles, telegrafiaré.

EL PARTIDO LIBERAL

El manifiesto

Creo el Gobierno que debía completar su autoridad constitucional acudiendo á las Cortes y al lado de este motivo inexcusable señaló, para solicitar el concurso del Parlamento, la necesidad de acometer, en diversos elevados órdenes de la vida nacional, una intensa labor legislativa.

Interrumpida, además, la relación histórica con el partido conservador; iniciados hacia la izquierda y en dirección de la monarquía constitucional movimientos colectivos; reconocida la urgencia de reformar en su estructura y en su sentido de excepción la ley de Jurisdicciones; presentes ya á la conciencia pública en toda su extensión é importancia los graves problemas que para la paz y para la guerra ha planteado á España su obligada acción en Africa; declaradas inaplazables por los gobernantes y por la opinión las cuestiones referentes á la reconstitución intelectual y material de nuestra Patria, y necesario, en fin, por otra parte—según es uso en los países constitucionales y según exigiera un largo interregno—el someter á un amplio ejercicio de fiscalización parlamentaria múltiples resoluciones de discreción ministerial, nadie habría podido imaginar que las Cortes, apenas convocadas, vieran su intervención nuevamente desatendida.

El Gobierno ha expuesto en declaraciones oficiales los motivos de su regreso al trabajo silencioso, y las razones de su preferencia por los métodos más extraños á la discusión y á la publicidad.

Rehuyendo supuestas exaltaciones de la pasión, que rara vez determinan en nuestro

Parlamento dificultades irreductibles á la simple mediación presidencial, da el Gobierno en un mal fondo y positivo.

Si en días de dolorosa ansiedad, si á la hora en que más que nunca es preciso, que se restablezca la normalidad entre los partidos gobernantes y en que correspondiendo á nobilísimas disposiciones del más alto espíritu llegan de campo opuesto voces de paz la tribuna nacional no sirve para alentar á los que patrióticamente luchan ni para impedir que los adversarios se cambien en enemigos, ni siquiera para responder dignamente á los que llaman con dignidad, si el Parlamento, en suma, ni puede legislar, como el legislador es imprescindible, ni puede asistir al Gobierno de S. M., y excluido de la deliberación y no estimada su confianza ni cuenta por sus votos ni pesa por sus juicios, es indudable que para el régimen constitucional surge una crisis en cuyos accidentes lo primero que se ausenta es la responsabilidad de los ministros.

Respetuosos, sin embargo, con aquellas iniciativas que la Constitución reconoce á los Gobiernos responsables para determinar el funcionamiento ó la suspensión de las Cortes, no daremos á nuestras palabras el sentido ni la solemnidad de una petición. El misterio puede insistir en la clausura; de su error, una vez demostrado, ya responderá. Lo que ahora importa es honrar la propia opinión exteriorizándola virilmente y procurando servir los intereses de la Patria, del trono y del partido liberal; y esa opinión reclama la publicidad de modo que se sepa cómo frente a desmayos y á tibiezas y aun á francas negaciones del régimen—obra exclusiva y gloriosa del liberalismo español—no faltan senadores y diputados liberales que afirmándose en sus doctrinas, ante el Parlamento cerrado sin plazo y sin motivo, rechazan la responsabilidad que al partido pudiera acordarse por su silencio, y al rechazarla como una molestia inmerecida, la declinan resueltamente como una carga lamentable.

Madrid, Junio 1913. Montego Ríos, José Echegaray, Alejandro Groizard, Pío Gullón, conde de Albox, Arcadio Roda, Bernardo Portuondo, marqués de Barzanallana, marqués de Santa María, marqués de Valdeterrazo, Manuel de Benayas, Portocarrero, Rodolfo del Castillo, Martín de Zavala, Alvaro López Mora, Cleto Troncoso, Felipe Sánchez Román, Eduardo Gullón, Jerónimo del Moral, el duque de Baena, Justo Martínez, Víctor M. Concas, el duque de San Pedro, el marqués de Laurencin, Martín de Rosales, Luis Silveira, el marqués viudo de Mondéjar, Angel A. Mendoza, Eugenio Montero Villegas, Alonso Gullón, José de la Morena, Manuel Gullón, Francisco García Molinas, Ramón Melgares, Rafael Reig, Ramón Sáinz, Fernando Soldevilla, Dionisio Pérez, Manuel de Taramona, Casimiro López, Angel Fernández Caro, José Rosado.

Adolfo Merelles, Alvaro Saavedra, Adolfo Rodríguez de Cela, José Casares, Emilio Díaz Moreu, José Martínez Velasco, José Sánchez Anido, el barón de Velasco, Sergio de Novales, Ventura Márquez, Miguel López de Saa, Mario Méndez Bejarano, Trinitario Ruiz Valarino, Manuel Ruiz Valarino, Vicente Ruiz Valarino, el conde de Villamonte, Alvaro Landeira, Niceto Alcalá Zamora, Juan de Dios Raboso, Isidro Romero Gibantos, Crescente García San Miguel, Leopoldo Serrano, Florencio Físcovich, Pablo de Garnica, Luis Belandine, Antonio Pérez Crespo, Leopoldo de Tordesillas, Cándido Ruiz Martínez, Antonio Barroso, Eduardo Vega de Seoane, Rafael Calvo de León, Ricardo Aparicio, Lino Torre, Raimundo Riestra, Cesáreo Dueñas, Ramón Castillo García y Soriano, Federico de Loygorri, marqués de Villafraña de Elbro, Fernando Merino, Daniel de Cortázar, José Cort, Juan Alvarado, Leopoldo Cortinas, Melitón Quirós Martín, Juan Barriovero y Arenas, el barón de Monte Palácio, José de Barrasa, Manuel Kindelán, Francisco Pérez Asencio, Eduardo Ortega y Gasset, Julio Burrell, Virgilio Anguita, Antonio Weyler, Anselmo de Villar, Avelino Montero Villegas, Tirso Rodríguez.

Isidoro Rodríguez, Perfecto García Jajón, Pedro Gallardo, Rafael Gallego Díaz, Fidel García Berlanga, el duque de Bivona, Victoriano García San Miguel, Bernabé Dávila, Manuel Portela, José S. Gallego Díaz, José Puig Boronat, Angel Merino Ortiz, Francisco Rubio Gula, el marqués de Riestra, Eduardo Sánchez Pizjuán, Mariano Sanjuán Moreno, Juan J. Serrano Carmona, Juan J. Gasca, Luis Sánchez Arjona, Nicolás Luca de Tena, Baltasar de la Macorra, el conde de Trénor, Juan Uria, Manuel Sancho Climent, Bernardo Mateo Sagasta, Francisco Escutia, Manuel García Prieto. (Después de las seis de la tarde—hora en que se acordó dar por firmado el Manifiesto—recibieron las autorizaciones de los señores D. Doroteo Netra Gaspar y don Celedonio Rodríguez.)

Senadores..... 56 Diputados..... 70 Firmantes hasta las ocho de la noche del martes..... 126

Nota: Entre las ciento veinticuatro firmas estampadas, QUINCE son de ex ministros.

Tardé de los niños

El grandioso éxito alcanzado por el sublime parque de recreos 'Magia Park', donde a diario concurre toda la buena sociedad madrileña, hace que la Empresa, deseando coadyuvar a este distinguido favor, no repara en hacer esfuerzos y ponga en práctica todas sus iniciativas en beneficio de tan selecto público.

En atención á ello se organizan unas funciones especiales que tendrán lugar todos los viernes á partir del próximo 27 y las cuales se titularán 'tardés infantiles', donde serán obsequiados con regalos todos los niños que asistan.

A pesar de los enormes gastos que representa para la Empresa la organización de estos festivales, el precio de la entrada es el de 30 céntimos incluidos todos los impuestos.

A tiros con un amigo

PONTEVEDRA, 24.—Un vecino de la parroquia de Arcos, término de Puentearnas, llamado Ventura Esperón, paseaba en unión de José Troncoso, que era al parecer amigo suyo.

De pronto, el primero, disparó un tiro de revólver contra el segundo, dejándole muerto en el acto.

Se dice que el móvil del crimen ha sido los celos, porque ambos individuos cortejaban á una misma.

Los precursores

VI

El programa político y la reforma social del conde de Aranda

Carlos III es el Borbón, podríamos decir el único Borbón, que ha dejado grato recuerdo. Rodeado de hombres eminentes que intentaron regenerar a España, inspirándose en ideales de justicia, tuvo el mérito de dejarlos proceder con entera libertad.

No se limitaron los ministros de Carlos III a expulsar a los jesuitas, también intentaron realizar una labor fecunda en el terreno económico y social. Refiriéndose a lo que hizo o trató de hacer el conde de Aranda, dice Joaquín Costa en su «Colectivismo agrario»:

«Aquella simpatía fervorosa por los humildes y desheredados que caracterizaba al insigne prócer aragonés y al ciclo de filántropos y reformistas acudido por él; sus ardientes y generosos anhelos de bien y de progreso, que les inclinaron desde el primer instante del lado de las mejoras sociales; su plan de escuelas de primeras letras, gratuitas para los pobres; el seguro obligatorio de los obreros, mediante montepíos que habían de sustituir a las cofradías gremiales, para alivio de la orfandad y de la vejez; sus repartimientos de tierras a los senareros y braceros del campo, antes que a los ya hacendados; sus diputaciones de barrio para socorro de jornaleros sin ocupación; sus penderos del común, designados por sufragio popular; su afición a las libertades de la antigua constitución aragonesa; sus colonizaciones andaluzas; sus canales de navegación y de riego; sus contadurías de hipotecas, precedente inmediato del régimen hipotecario vigente; sus medidas para la extinción de las rentas provinciales y el establecimiento de una contribución única; la ordenanza general para el reemplazo del Ejército; su pensamiento de autonomía y permula de los virreinos americanos, su política anti-militar y de neutralidad en el exterior; los proyectos de canal intermarítimo para la unión del Cantábrico con el Mediterráneo; toda esa obra maestra, tan prosaica en apariencia, tan llena de sabiduría y de ardor generoso en la realidad, encierra más que un programa, el programa a que la nación debiera haberse abrazado como a su lábaro, y en cuya ejecución, rectificada tal vez el criterio, colmadas las lagunas, mejorado el detalle, allanados con arte y paciencia los estorbos tradicionales, debieran haber puesto el alma entera los estadistas, las clases gobernantes, el poder público, desde la funesta caída del «partido aragonés», hasta el día de hoy.»

Esta enumeración de proyectos, fracasados los unos, llevados los otros a la práctica, demuestra que el conde de Aranda fué un precursor, no sólo en el terreno social, sino también en el terreno político y económico.

Ha transcurrido más de siglo y medio y los políticos de ahora hablan todavía de la política hidráulica, de la generalización de la enseñanza, del seguro obrero, de las pensiones para los ancianos e inválidos y del impuesto único. Ninguna de esas reformas se ha abierto camino, y la mayoría de ellas, que están incluidas en los programas de los partidos avanzados, las rechazan los partidos monárquicos.

También, en lo que a la política internacional se refiere, coincidía el conde de Aranda con los partidos republicanos, que son hostiles a las alianzas y creen que España debe reconstituir su hacienda y fomentar su riqueza, antes de lanzarse a aventuras peligrosas y costosas.

Los partidos republicanos podrían aceptar, sin añadir gran cosa, sin modificarlo mucho, ese programa formulado a mediados del siglo XVIII por un hombre perspicaz y generoso que se adelantó a su tiempo.

Esas medidas no lograron arraigarse, porque hace siglo y medio, lo mismo que ahora, reformas como el impuesto único, las pensiones para obreros y el reparto de tierras entre los pobres que desean trabajar y no saben dónde, tropiezan con la hostilidad de una plutocracia egoísta y sólo pueden abrirse paso después de una revolución.

En el siglo XVIII la monarquía española intentó democratizarse y no lo logró. Esta es una prueba más, que conviene añadir a las innumerables que podemos aducir, de que la democracia es incompatible con el régimen monárquico.

En el terreno agrario, fueron dos las reformas propuestas por el conde de Aranda:

Primero: La colonización de comarcas deshabitadas con inmigrantes de otras provincias o con extranjeros.

Segundo: El reparto entre los braceros del campo de las tierras de propios. A su ley de colonización interior se debe la creación de 44 pueblos andaluces, que forman en la actualidad los Ayuntamientos de la Carolina, Santa Elena, la Carlota, Arquillos, Aldeaquezada, Montizón, Guarromán, Fuente Palmera, Luisiana y San Sebastián, y que tienen unos 30.000 habitantes.

Adoptó el conde de Aranda al crearlos los principios expuestos por los escritores comunistas del siglo XVI: las haciendas asignadas a los pobladores eran iguales y suficientes para el sostenimiento de una familia; los poseedores pagaban al Estado un canon; las tierras no eran hipotecables, ni susceptibles de ningún gravamen; eran además indivisibles y pa-

saban integras a uno de los hijos, constituyendo el municipio una nueva hacienda para los demás; tampoco podían juntarse, ni por causa de matrimonio; dos ó más haciendas.

Se establecieron además pastos de común aprovechamiento, fijando un máximo de reses para cada vecino; dehesas boyales para las yuntas de labor, y molinos, hornos y tierras para patrimonio de propios.

Sus esfuerzos fueron, en lo que se refiere a la creación de esas colonias, coronados por el éxito; pero la segunda parte de su plan, ó sea lo relativo al repartimiento, en Extremadura, de tierras de propios, fué un fracaso.

Quería emancipar del salariado a los braceros del campo, y asegurarles el producto íntegro de su trabajo, y propuso que todas las tierras propias de los pueblos se tasaran por labradores peritos y repartieran entre los vecinos más necesitados, atendiendo en primer lugar a los braceros que trabajaban a jornal, después a los que tenían una canga de burros ó una yunta, luego a los de dos yuntas, con preferencia a los de tres, y así sucesivamente.

Los concesionarios habían de cultivar las tierras por sí, y no podían subarrendarlas, so pena de perderlas.

Fracasó la reforma, porque su ejecución dependía de la plutocracia provincial, que formaba parte de los Concejos, y porque los trabajadores del campo no poseían el capital mueble y semoviente que necesitaban para cultivar las tierras que les asignaban.

Hubiese sido preciso concederles no sólo tierras, sino también semillas, ganados y aperos de labranza, como se hizo en Andalucía con motivo de la aplicación de la ley de colonización interior.

Los lectores de EL RADICAL, que hayan tenido la paciencia de leer mis anteriores artículos, habrán visto que en las reformas del conde de Aranda han ejercido gran influencia las teorías de Vives y de Mariana. Cuando me ocupe, en otro artículo de Florida Blanca, y de Campomanes, verán que también estos estadistas se inspiraron en las doctrinas expuestas por los precursores del siglo XVI.

Alvaro CALZADO

El viaje de Poincaré

(POR TELÉFONO)

Entusiasta recibimiento.—Las autoridades inglesas.—Salvas de los buques

PARIS, 24.—El presidente de la República, M. Poincaré, llegó a Portsmouth a medio día.

El acorazado «Neptuno», buque almirante inglés, salió a recibir al presidente y comenzó los saludos.

Inmediatamente, todos los buques ingleses anclados en el puerto dispararon cada uno 21 cañonazos.

Además, todos los buques mercantes atracados en el gran puerto dejaron oír sus sirenas; algunos otros disparaban cohetes y morteros. El ruido era realmente indescribible.

De varias tripulaciones surgían expresivos hurras.

Los buques franceses que componían la escolta del presidente contestaron disparando a su vez los cañonazos de rubrica.

Desde Cherburgo, venía Poincaré escoltado por una escuadrilla.

Al echar pie a tierra el presidente, ambas escuadrillas repitieron sus disparos.

Poincaré fué recibido por el príncipe de Gales, el alcalde y el Municipio en masa de la ciudad.

El alcalde y el príncipe de Gales dieron la bienvenida al presidente en términos de afectuosa cortesía.

El alcalde entregó, además, al jefe del Estado francés un mensaje, encerrado en lujosa y artística cartera, con las armas de la ciudad y diversos trofeos de banderas francesas e inglesas.

Llegada a Londres

A la una y media partió el tren para Londres, adonde llegó a las tres y treinta de la tarde.

Poincaré desembarcó en la estación Victoria, donde, de antemano, se encontraba el rey, acompañado del Gobierno y los altos dignatarios, miembros del Parlamento, altas personalidades palatinas y del Ejército, etcétera.

La gran ciudad aparecía engalanada con banderas enlazadas de ambos países e inscripciones felicitando al presidente francés y dándole la bienvenida.

La Prensa londinense también se muestra cariñosa y galante con el jefe de la nación francesa.

Al entrar el tren que conducía a Poincaré y su séquito en agujas, avanzaron para saludar a éste el rey Jorge, que iba acompañado del duque de Connaught, príncipes de Battemberg y demás personas de su séquito.

Agolpábase en las cercanías de la estación una enorme masa de público, que siguió a la comitiva hasta la plaza de San Jaime, donde se hospedó Poincaré.

Durante el recorrido se oyeron entusiastas vivas a Francia.

Las tropas cubrieron la carrera desde la estación a la residencia de Poincaré.

La Policía adoptó grandes precauciones. Jerique.

COMPANY, Fotógrafo.—Fuencarral, 38.

Partido Radical

Se convoca a los señores que componen las juntas municipales de los distritos de Hospital y Congreso y a la administrativa de las escuelas, a la reunión que se ha de celebrar hoy miércoles, a las diez de la noche, en el local de las mismas, Doctor Piquet, 5 y 7, para dar cuenta del resultado obtenido de la velada en Barbieri.—El secretario general, E. de la Vega.

LOS MADRILEÑOS ESTAN DE ENHO RABUENA, PUES ESTE VERANO DISFRUTARAN DE LAS MUCHAS ATRACCIONES DEL «MAGIC-PARK».

El Colegio Martínón

Sr. D. José Ferrándiz.

Valencia, 19 Junio

Mi querido amigo: Evacuado su encargo, labor a la cual me dedicué en cuanto me hubo instalado; pero ¡qué impresiones tan tristes me ha producido!

¡Valencia republicana! ¡Quien te ha visto fuerte y dominadora, y quien te ve ahorrada bajo la pezuña del carlismo! Náuseas de ver a los un día sagastinos, al cabo canalejistas, coligados con las hordas bestiales del D. Jaime. Pero ¿qué digo coligados? Sométidos como esclavos negros, que aquí no hay más amo, rey ni Roque, ni Dios, ni Virgen, que los carlistas. Avergüenza decirlo, pero es la pura verdad evidente y contundente, querido pater de mi alma.

Pasaron los días de Blasco Ibañez; ¡vélerán! Blasco, seguramente, no. Los republicanos de ésta hacen esfuerzos primero por la unión, luego por una reconstitución de sus fuerzas tan necesarias al equilibrio, que la monarquía misma, si tuviera buen sentido, por egoísmo contribuiría al menos indirectamente a que se reparasen, y con esto lo digo todo, que todo debía ser preferible a la situación bochornosa que el liberalismo atraviesa en Valencia, porque Romanones continúa dejando desarrollarse la obra nefasta de Canalejas, el borroño (digo, uno de los muchos borrones) de su historia: la sumisión de los liberales monárquicos al carlismo.

Pero vamos a nuestro asunto. Los republicanos echan de menos varias cosas y personas. Ya no leen aquellos vibrantes artículos del cura Martínón en «El Pueblo», campaña larga, sostenida con esfuerzo, cultísima interesante, que mantenía vivo el fuego sagrado en los buenos y tenía a los reaccionarios fritos.

A Martínón no le ha salido sucesor. Hace aquí falta un clérigo como el gran teólogo, caronista, filósofo, pensador, acradado pluma y atamado, insigne maestro. ¿De qué hablar otro como él?

Con mucho interés se leían los artículos que hará más de un año enviaba usted firmados a «El Pueblo»; eran pocos, pero vivos, hondos, y muy comentados. Cesaron, supongo que por causa de las muchas ocupaciones de usted, no concibo otra; y aunque alguna labor anticlerical se hace en la Prensa republicana de aquí; no la que se necesita y la que hacen ahí Pey Ordeix, en Barcelona, Fray Gerundio, los profesionales, los que a fuer de eclesiásticos, a la vez que periodistas y pensadores, conciben como nada a la Iglesia, la llevan metida en el bolsillo.

¡Valencia republicana no puede contar con un adalid anticlerical de ese título! ¡Ahí que no estaba ella entusiasmada con su Martínón, con su popularrísimo «Pater». Su sobrina, doña Victoria Cortés, me ha referido con lágrimas la estruendosa manifestación que esta Valencia avanzada hizo en el santuario del gran escritor.

—Nunca la olvidaré—me decía—; vivió eternamente agradecida a los buenos republicanos.

Ahora mismo, simultáneamente con los trabajos de unión y reconstitución, se está procurando que adelante la preciosa labor artística del mausoleo que los republicanos leclan en el cementerio civil a su cura correligionario. Sé que el Sr. Arzati no descansa, que la obra adelanta y que se intenta que su inauguración sea un acontecimiento, al cual contribuirá la publicación, con él coincidente, de la biografía de Martínón que usted tiene ya escrita y que se espera con curiosidad, porque aquí sólo se conoce a Martínón que vivió en Valencia, y usted le presentará entero, desde su niñez a su muerte, en toda su muy accidentada existencia.

¡El colegio que Martínón fundara? He aquí la más dolorosa de mis impresiones, D. José. El valiente cura nuestro amigo, le una pobre escuela tomada al traspaso, hizo todo un buen colegio de primera y segunda enseñanza con internado y todo.

Era él una especialidad en sacar punta a las inteligencias refractarias al cultivo y a las estropeadas por una enseñanza o una educación viciosa. Usted mismo quedó maravillado, cuando aquí estuvo, de los éxitos de Martínón, reconocidos en este terreno un por los carlistas. Pues después aún creí más la institución y sus frutos fueron más pingües.

Pero muere el institutor, y en el colegio, como en el periodismo, no tuvo sucesor. ¡Si viese usted ahora esto! Ni sombra de lo que fué, cuando fué menos en poder del que lo fundara.

Quedó la infeliz sobrina y heredera, doña Victoria, en la pobreza y en el abandono. Es claro! Se había negado a usar de su derecho a que Martínón fuese enterrado, como e instaban con promesas los neos, en tierra bendita; con su entereza desprendida proporcionó a la Valencia republicana un triunfo inmenso sobre el carlismo, y eso se paga con la miseria. Cierta viuda de un republicano que accedió a las pretensiones neas, bien rotegida que se ve; doña Victoria se encuentra abandonada; justo castigo.

Sin otra posesión que el colegio, tuvo que onfiarlo a manos mercenarias de profesores jóvenes, más atentos a sus asuntos privados que al colegio, y así, de trunco en trunco, cada vez con menos niños, y perdida la subvención que decretara el Ayuntamiento republicano y suprimió el actual carlista, legó al trance de su traspaso.

Hízose éste a favor de un señor, que se dice republicano, aquí muy conocido, auxiliar de la Universidad, el cual de la cantidad bien pequeña estipulada, apropió un plazo; pero han pasado meses y meses sin que accese de pagar; todo se vuelven palabras...

El no atiende el colegio, no se atreve a que le vean al frente por miedo, y fundado, los neos. Un hijo suyo, muy joven y como joven ligero, sin autoridad, es quien por allí anda, en compañía del maestro ostensible, un obscuro señor, que me huele a buen amigo de los jesuitas. Para que el colegio se sostenga algo con la habilidad de doña Victoria en tratar a los niños pequeños, allí la conservan con el sueldo de una peseta! diaria, no al mes, dejándole que viva en la casa con el referido maestro y su familia, y que los «propietarios» no pueden habitar allí.

Preparando una estafa

Falsificación descubierta

Preparando de honradez de dos modestos empleados de la Casa de la Moneda, y no de la actividad de cierto comisario de Potosí dicen algunos periódicos, ha evitado un individuo, consumara una importante estafa que venían preparando hace tiempo sobre el tesoro público.

Una vez allí le hicieron entrega de los dos billetes, y Martínez se los metió entre el chaleco y la camisa. Cuando el hombre estaba tan satisfecho viéndose en la posesión de los dos premios «gordos», apareció en el despacho de revisión el Sr. Maqueda y procedió a su detención. Martínez fué trasladado a las oficinas que la brigada de investigación tiene establecida en la calle de la Paz, donde se procedió a formar el correspondiente atestado, comenzando por tomar declaración al detenido.

Este negó que hubiera propuesto a nadie falsificación alguna y en cuanto a los billetes que se le encontraron encima dijo que era porque supuso que se trataba de unos documentos de retención de uno de sus dos delatores, que se los había entregado para que los examinase sin que nadie le viese. Manuel Martínez fué llevado a la Casa de Canónigos, a las tres y media de la madrugada de ayer, donde fué interrogado extensamente por el juez de guardia, el que ordenó su encarcelamiento.

REGISTRO EN CASA DEL DETENIDO

Apenas el Juzgado estudió el asunto, dispuso que se practicara un detenido registro en el domicilio de Martínez, en la calle de Fernández de la Hoz, núm. 30. La diligencia dió excelente resultado, pues se halló tinta para sellos de caucho de los que se utilizan en las Administraciones de Loterías para fijarlos al respaldo de los déimos; varios sellos de éstos de la mayoría de las Administraciones de Madrid; varias cartas, listas de nombres y un documento en el que consta el reparto de 29.000 pesetas.

PROCESAMIENTO DE MARTINEZ

El juez del distrito de Buenavista, al hacerse cargo de las diligencias dispuso, que el numerador y grabador se presentaran en su despacho a ampliar sus declaraciones. Tanto el uno como el otro, se ratificaron en lo anterior. Como consecuencia de ello, el juez dió auto de procesamiento contra Martínez.

IMPRESIONES DEL DÍA

LAS MANOS LIBRES

La marcha de Madrid de los nuevos gobernadores destinados a provincias ha coincidido con la llegada a esta corte de los primeros melones.

Esta feliz coincidencia nos demuestra que la ley de compensaciones se cumple.

Los nuevos jefes van animados de las mejores intenciones. Todos van dispuestos a sanear su insula y hacer la felicidad de sus gobernados.

Sin embargo, esta nueva remesa de gobernadores a provincias ha conecitado sobre Romanones el odio de mucha gente.

En efecto, ¿quién no tiene en España categoría de gobernador?

Pero todavía hay patriotas ingenuos que creen que el ocupar ese cargo es un sacrificio. Esto no es extraño, pues todos los días leemos en los periódicos que un señor se ha sacrificado aceptando el Gobierno de una provincia de tercer orden.

—¿Cuánto gana un gobernador?—pregunté yo el otro día intrigado.

—Siete mil quinientas pesetas y manos libres.

—¿Y manos libres?—repetí yo asombrado y perplejo ante esta respuesta.

—Sí, hombre—insistió—en España el sueldo es lo de menos; la cuestión es tener las manos libres. Y el amigo a quien interpele, hombre muy entendido, me dejó lleno de confusión y de duda.

La respuesta paradójica de mi amigo me hizo pensar un rato. Porque ¿qué nexo guardaba el ser gobernador y el tener las manos en libertad? ¿No había en esta contestación una gran incoherencia?

Y yo he vuelto a repetir esta pregunta y siempre he encontrado la misma contestación. —Desengáñese usted, me han dicho, el día feliz para nuestra patria será aquél en que ningún gobernador tenga las manos libres.

Julio ROMANO

EL RADICAL VENDESE EN CORUÑA EN LA LIBRERÍA DE LINA PEREZ

El asesinato del Gran Visir

(POR TELÉFONO)

Los asesinos son ejecutados

PARIS, 24.—Telegramas de Constantinopla dicen que esta mañana han sido ahorcados los asesinos del gran visir en el propio sitio donde se cometió el delito.

Las tropas cubrieron la carrera, guardando una actitud fría y marchando con paso firme al lugar de la ejecución. Esta ha causado sensación enorme entre la multitud que la presencié.—Jerique.

LA DENUNCIA

Martínez llamó al camarero y pagó el gasto por los tres. Juntos llegaron hasta el cuarto de la Glorieta, donde se separó después de encargarles Martínez que cuidaran bien y le dieran la contestación mañana siguiente en la Casa de la Moneda.

El marcadore y el sellador lo que hizo fué referirle a su jefe D. Emilio Orzúa la proposición que Martínez les había

Se ha puesto a la venta al interesado libro titulado

IDEARIO RADICAL

ERA NUEVA

En nuestra querido amigo y correligionario D. ALVARO DE ALBORNOZ, diputado a Cortes por Zaragoza-Borja.

IDEARIO RADICAL háhase de venta en las principales librerías de España y en la Administración del periódico EL RADICAL, calle O'Donnell, 6, Madrid, y en el Centro Radical, Mesón de Paredes, 25, donde pueden hacerse directamente los pedidos de importancia.

PRECIO: TRES PROXAS

Páginas humorísticas

APUNTES PARA «MIS MEMORIAS»

Si, amable lector; yo soy hombre que debo contar mi vida y milagros, porque es probable que con ello consigas tu divertimento, y éste, y no otro, es mi propósito siempre que me encaro contigo.

Los azar s de mi existencia, aun aquellos que más amargaron mi espíritu, tienen apariencia cómica, lejos de burla. No parece sino que un hado bufo ha dirigido en todo momento mis pasos por la vida. O acaso sea que la vida, bien mirada, sólo deba tomarse á broma.

No recuerdo quién lo dijo; pero estoy seguro de que alguien lo ha dicho: «Como la vida es una chirimola, lo más serio es reír». Verdad, lector, que no es ningún dislate el aforismo? Yo creo que no. Por eso en toda sazón á él me he atenido, procurando echar hacia afuera una sonrisa, extraída de cada lágrima que se me metía alma adentro.

Dicen que eso se llama humorismo. Pues bien; dispónete á conocer las memorias de un humorista.

Quiero que todo cuanto apunté en mis cuartillas, tenga como principal apoyo la realidad, y quiero también valerme de elementos puramente imaginativos, para, con una y otra hilaza, tejér estas narraciones, que no tienen otra finalidad, vuelvo á repetir, que hacerte perder el tiempo del modo más grato posible.

Y ni una línea más en serio. ¡Lástima de tinta y de papel que he gastado en construir los anteriores párrafos! De la pérdida del tiempo no me quejo, porque el tiempo da igual invertirlo en esto ó en lo otro; de todas suertes, después de pasado, es siempre cosa perdida.

Principiemos, y que no se borre ni por un instante de nuestra memoria, el sublime aforismo. «Lo más serio es reír».

«¡Riamos!»

Nací en Sevilla el día ocho de Agosto de un año que no quiero decir, porque es firme propósito mío hacer un secreto, siempre que pueda, de la edad que tengo. Declarar los años, y dar dinero, son cosas que me producen una terrible violación. De ahí, que saca la cédula sea lo que más me mortifica.

Yo nací muy chiquitito, como todo el mundo nace, según ha tenido la comodidad de decirnos, con música y todo, cierto autor ecuménico muy sesudo. Apenas nací, y porque no lloré todo lo pronto que debía, la emprendieron á cachetes con mi minúscula humanidad. A los pocos minutos me envolvieron con lienzos finísimos, porque yo, aunque me está mal el decirlo, me crié en muy buenos pañales.

Mi señora mamá, á pesar de que yo hacía el cuarenta y cinco por ciento de París, tuve ámbros para dedicarme una tierna sonrisa, cuando fui presentado á ella, vestido y sahumado por una señora gorda y vieja, que me ajeteó de lo lindo. La tal señora, según supe después, había estudiado Obstetricia en la Facultad de Medicina, y ello le daba derecho á ponerme boca arriba y boca abajo, según le daba la ventolera.

Luego fui presentado á los amigos de la casa, á los que mi buen papá les dijo, sin contar conmigo para nada, que ya tenían un servidor más á quien mandar. Me besucaron, me acariciaron suavemente y dijeron una porción de tonterías.

Una señora, después de mirarme y remirarme, exclamó: —¡Ay, que criatura más linda! Es el vivo retrato de su padre.

Otra rectificó, diciendo: —¡Qué disparate! Si es una estampa de la madre.

Y no faltó quien, queriendo halagar á ambos, hiciese un reparto más equitativo de mis facciones.

—La barbita y los ojos—dijo una tercera señora—son de la madre; pero las orejas, la boca y la nariz, son del padre.

En honor á la verdad, todas aquellas buenas señoras mentaban ó se equivocaban. Mi verdadero parecido, como el de todas las criaturas recién llegadas al mundo, era el de un cangrejo de mar, ya cocido, por su puesto.

A las pocas horas de nacer, sentí ganas de tragar, y para calmarme me metieron en la boca una bolita de trapo de la que extraje, á vivas fuerzas, una porquería algarra, que más me empalgó que me satisfizo. Gracias á que en seguida me brindaron con jugo de leche, que me supo á gloria.

La señora gorda y vieja que me ajeteaba, ponía todos los días su atención en mi ombligo. Más de una vez me proporcionó molestias hurdíngome con el dedo índice.

—¡Qué se propondrá esta mujer!—murmuraba yo entre dientes, es decir, entre encías—. ¡Por qué me hurtará en ese sitio tan delicado!

El día en que se me cayó el ombligo y vi que ella lo mostraba satisfecha, y mi papá la dió diez duros, me lo expliqué todo.

Como había nacido en el seno de una familia católica, apostólica, romana, fui, al poco tiempo, bautizado en la parroquia de que era feligrés. Mi padrino—un amigo de papá, hombre de mucho—echó la casa por la ventana en agasajo de los que asistieron á la ceremonia.

A pesar de ser Agosto y de estar en Sevilla, ó quizás por esto precisamente, el agua purificadora que me echaron en el colodrillo, me proporcionó un catarro, que si bien á mí no me preocupó gran cosa, tuvo alarmadísimá á mi pobre madre hasta que curé de él. En resúmenes cuentas: hacerme cristiano, lavándome del pecado original, le costó á mi padrino un buen puñado de pesetas, y á mí un sin fin de molestos estornudos.

Después fui desahillándose por momentos, y á cada triquete sorprendía á los míos con nuevas monadas. Puedo asegurar que rollo tan listo como yo, habrá hallido pocos, al menos en este planeta. ¡Había que ver lo claramente y con la sandunga que yo decía «ajito», cuando aún no contaba un par de meses! ¡Y hacer tortitas! En eso era una notabilidad, como lo fui también en hacerme pipipi encima de las personas que no eran de mi real agrado. ¡Así pudiera hacer ahora lo mismo!

A fuerza de preparados y específicos «ad hoc», que me hicieron babear de lo lindo, eché los dientes, eché los colmillos y eché las muelas, á la par que comencé á hacer epitafios.

En mis primeros pasos, fui guiado por una niñera pizpireta, muy aficionada al ejército, y que durante el tiempo que estubo á mi servicio, le hizo cara á lo menos una docena de bizarras militares sin graduación. Todos ellos me acunaron más de una vez en sus brazos, y fueron conmigo prodigos en mimos y

caricias para acallar mis inoportunos lloros, ya que no podían estrellarme contra el suelo, cosa que hubieran hecho con más gusto, ciertamente.

Pasé el sarampión, padecí la escarlatina, y estubo á punto de reventar á consecuencias de un atracón de chocolate crudo, fabricado por cierto industrial sin conciencia que empleaba en la elaboración de sus productos las substancias más absurdas que pueda el lector imaginarse. Para él todo era compatible con el cacáo, y lo mismo echaba en las calderas un sombrero de paja, que un chaquet de trencilla, que un termómetro de balcón, que una guía de los ferrocarriles del Norte. Verdad es que con cada libra de chocolate daba al cliente un bonito regalo. Y vayase lo uno por lo otro...

Aún no contaba un lustro, cuando mi buen papá determinó llevarme á un colegio para que me metieran en los sesos las primeras letras. Allí tropecé con un señor alto, enjuto y corto de vista, partidario, sin duda, del «aforismo pedagógico» que dice: «la letra con sangre entra».

Don Mariano, que así se llamaba aquel maestro de párvulos, tundiendo mis pobres y tiernas carnicetas, me puso, al cabo de algunos meses, en condiciones de deletrear los caracteres de imprenta, y me enseñó á contar hasta cien; ¡Ay, qué Don Mariano de mis culpas! Aún le recuerdo con pánico. Que á cada momento fustigara con el puntero mis posaderas, se lo perdono; que me tirase constantemente de las orejas hasta el extremo de desfigurármelas para siempre, ¡no!

Otro profesor, algo pariente mío, se encargó, después, de mi enseñanza elemental, y en cuatro años me dejó apto para acometer estudios superiores, que fueron los del bachillerato, el cual hice á trancas y barrancas, sin ningún entusiasmo.

De este período de mi vida, se me viene á la memoria un episodio que no quiero dejar en el tintero.

Tenía yo trece años, y cursaba el tercero de los cinco que en aquella sazón se exigían para obtener el título de bachiller. Conoció entonces á una muchachita esbelta, delgadita, paliducha, de lo más espiritual que pueden ustedes tener idea, y que por añadidura se llamaba Elvira. Un verdadero hallazgo para un chaval como yo, que era todo romanticismo. La hice el amor, la envié una porción de cartitas incendiarias, y últimamente, como supremo recurso, le escribí un soneto que hice llegar á sus manos impreso en letras doradas sobre una cartulina, artísticamente orlada de pájaros y flores.

El soneto era sencillamente una obra de arte. De él recuerdo los últimos versos, que decían así:

«no me hagas sufrir más, Elvira mía;
¡por Dios y por mi madre te lo pido!»

Elvira, que andaba algo reacia, y que durante una semana me tuvo paseándole la calle, sin decidirse á acceder á mis pretensiones, depuso su actitud y se apresuró á decirme que sí, que seríamos novios desde aquel día. Realmente, el soneto era capaz de rendir la fortaleza mejor defendida. Sobre todo, el recurso de invocarle la suegra, no podía ser ni más eficaz ni más poético.

El «sí» de Elvira me valió unas calabazas en Historia Universal. La culpa fué mía, que no escribí otro soneto al catedrático. Si llego á escribirlo, ¡quién sabe lo que hubiera pasado!

Desde tan remota fecha data mi afición á la Literatura. Cantando las bellezas naturales de Elvira, escribí, durante los tres años que duraron mis relaciones con ella, un montón de poesías amorosas, dignas de figurar en las Antologías. Romances, silvas, octavas reales, décimas, ovillos, letrillas, ¡qué sé yo!... ¡Y todo, para qué! Para que luego, andando el tiempo, la muy ingrata se me diese de por vida á un almacamista de aceitunas afinadas, que si bien es verdad que posea un capitalito muy decente, no sabía, en cambio, hacer un mal parado.

Al recibir tan tremendo golpe, estubo á punto de suicidarme; pero se conoce—ya no me acuerdo por qué dejé de hacerlo—que lo llegué á decidirme del todo, y lo aplacé para mejor ocasión.

Después, cuando á los dos años de casada, Elvira engordó de un modo que yo no podía presuñir, y se puso basta y colorada como moza de mesón, pensé que el que debía suicidarse era el pobre almacamista de aceitunas.

Excuso decirles á ustedes lo que me alegro á estas horas de no haber cometido tamañó disparate. ¡Pensar que si llegó á quitarme de en medio me quedo sin ver á Romanones en la Presidencia del Consejo y sin oír el garrín de «La corte de Faraoón!»... ¡Y lo que me queda que ver y oír, si Dios me da la vida y me conserva los sentidos!... Como que hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad, y cada nuevo día somos espectadores de una ó varias cosas estupendas.

Conque ya lo saben ustedes; en mis mocedades estubo á dos dedos de levantarme la tapa de los sesos por una señorita delgaducha y espiritual, muy dada á la poesía, que luego se convirtió en una señora gorda y prosaica, preocupadísima siempre de la alza y baja en el mercado de las aceitunas en salmuera.

Corredrán ustedes conmigo en que, si llego á suicidarme, hago el ridículo.

Francisco de TORRES

(Del nuevo libro «Lo más serio es reír», del ingenioso periodista F. de Torres.)

Andalucía, Hoja Regional

Desde la semana próxima comenzaremos á publicar una edición especial de nuestro periódico que será dedicada exclusivamente á tratar asuntos de Andalucía baja: Córdoba, Sevilla, Cádiz y Huelva.

Esta edición, semejante á la que venimos publicando consagrada á Galicia, será por ahora, semanal; pero con la aspiración y la esperanza de convertirla en diaria.

Ha sido nombrado director de esta edición nuestro querido amigo D. Diego Martínez Barrios, concejal de Sevilla, que, á la vez, ha sido delegado por la Junta Nacional del Partido para recorrer la indicada demarcación, en Comisión de propaganda preparatoria de la Asamblea del Partido que se propone convocar dicha Junta, á fines de verano.

Los grandes prestigios del Sr. Martínez Barrios, son garantía del éxito que, en su difícil y delicada misión obtendrá seguramente.

Un elogio del boxeo

Recuerdo que, al hablar en otra ocasión de la espada, arrastrado por mi tema, fui bastante injusto con la única arma específica que la naturaleza nos ha dado: el puño.

La espada y el puño se completan y pueden hacer, si es lícito expresarse así, muy buen acompañamiento. Pero la espada no es, ó no debía ser más que una arma excepcional, una especie de «última sacra ratis». No se debería recurrir á ella, sino con solemnes precauciones y con un ceremonial equivalente al que codex los procesos que pueden terminar con una sentencia de muerte.

Por el contrario, el puño es el arma de todos los días; el arma humana por excelencia; la única que está orgánicamente adaptada á la sensibilidad, á la resistencia, á la estructura ofensiva y defensiva de nuestro cuerpo.

En efecto, si nos examinamos bien, debemos colocarnos, sin vanidad, entre los seres menos protegidos, los más desnudos, los más frágiles, los más débiles y los más flojos de la creación. Comparémoslos, por ejemplo, con los insectos, tan formidablemente armados para el ataque y tan fantásticamente acorazados para la defensa. Ved, entre otros, la hormiga, sobre la cual podéis acumular diez ó veinte mil veces el peso de su cuerpo sin que parezca molesta. Ved el saltón; el menos robusto de los coleópteros, y pesad lo que puede soportar sin que cedan los anillos de su vientre ni se rompa el broquel de sus elícticos. Cuanto á la resistencia del escarabajo, no tiene límites, por decirlo así.

Nosotros somos, pues, con relación á ellos, lo mismo que la mayrúa de los maníferos—seres no solidificados, aún gelatinosos y muy próximos al protoplasma primitivo. Soño nuestro esqueleto, que es como el esbozo de nuestra forma definitiva, ofrece alguna resistencia. Pero este esqueleto, que se diría construido por un niño, es bien miserable. Considerad nuestra espina dorsal, base de todo el sistema, cuyas vértebras, mal encajadas, no se sostienen más que por milagro, y nuestra caja torácica, que no ofrece más que una serie de cosas inconsistentes que apenas se osa tocar con las puntas de los dedos. Y, sin embargo, es contra esta blanda é incoherente máquina, que parece un ensayo fracasado de la naturaleza, es contra este pobre organismo, del que la vida tiende á escaparse por todas partes, contra lo que hemos imaginado armas capaces de anonadarnos, aunque tuviéramos la poderosa coraza, la prodigiosa fuerza y la increíble vitalidad de los insectos más indestructibles.

Aquí hay, no se puede menos de convenir en ello, una curiosa y desconcertante aberración, una locura inicial, propia de la especie humana, que, lejos de enmendarse, va creciendo cada día más. Para volver á la lógica natural que siguen todos los demás seres vivientes, si nos es permitido usar armas extraordinarias contra nuestros enemigos de un orden diferente, deberíamos, entre nosotros, los hombres, no servirnos más que de los medios de ataque y de defensa que nos ofrece nuestro propio cuerpo.

En una humanidad que se ajustara estrictamente al evidente mandato de la naturaleza, el puño, que es al hombre lo que el cuerno al toro y al León la garra y el diente, bastaría á todas nuestras necesidades de protección, de justicia y de venganza. Bajo pena de crimen irremissible contra las leyes esenciales de la especie, una raza más sabia prohibiría toda otra suerte de combate. Al cabo de algunas generaciones se llegaría así á extender y á poner en vigor una especie de respeto, pánico, de la vida humana. Y llevaría á una pronta selección, en el sentido de las tendencias naturales, la práctica intensiva del pugilato, en el que se concentrarían todas las esperanzas de la gloria militar. Y la selección tenemos que oppógnilgsNpm: sLL, semana es, después de todo, la única cosa realmente importante de que tenemos que preocuparnos: es el primero, el más vasto y el más eterno de nuestros debates para con la especie.

Entre tanto, el estudio del boxeo nos da excelentes lecciones de humildad y proyecta sobre la decadencia ó la perversión de algunos de nuestros instintos más preciosos una luz muy inquietante. Por él advertimos pronto que en todo lo que concierne al empleo de nuestros miembros: la agilidad, la destreza, la fuerza muscular, la resistencia al dolor, hemos caído en la última categoría de los maníferos ó de los batiácicos. Desde este punto de vista, en una jerarquía bien comprendida y ordenada, nosotros tendríamos derecho á una modesta plaza entre la rana y el cordero. La cox del caballo, la cornada del toro ó la dentellada del perro, son, mecánica y anatómicamente, imperfectibles.

Sería imposible mejorar por las más sabias lecciones el uso instintivo de sus armas naturales. Pero nosotros, los hominens, los más orgullosos de los primates, no sabemos dar un puñetazo. Ni siquiera sabemos naturales. Pero nosotros, los hominens, especie, si un maestro no nos lo ha enseñado, laboriosa y metódicamente, ignoramos por completo la manera de concentrar en nuestro brazo y de ejercitar la fuerza relativamente, que reside en nuestros hombros y en nuestra cintura.

Mirad los carretes ó dos campesinos que vienen á las manos: nada hay más deplorable. Tras una copiosa y dilatatoria descarga de amenazas y de injurias, se agarran por el cuello ó por los cabellos; golpean al azar con los pies y con las rodillas, se muerden se arañan, se enredan en su raba inmovil; no osan soltar su presa, y si uno de ellos logra dejar libre un brazo, dá á ciegas, y lo más frecuentemente en el vacío pequeños golpes precipitados, insignificantes, vanos; y el combate no acabaría nunca si el cuadrillo felón, evocado por el bochorno del grotesco espectáculo, no surgiera de pronto, casi espontáneamente de uno ú otro bolsillo.

Contemplad, por otra parte, á los boxeadores: ni de palabras inútiles, ni tanteos, ni cólera; la calma de dos cetudumbres que saben lo que hay que hacer. La actitud atlética de la guardia, una de las más bellas del cuerpo viril, pone lógicamente en vigor todos los músculos del organismo. Ni una parcela de fuerza puede perderse, desde la cabeza á los pies. Cada uno de ellos tiene su polo en uno ú otro de los dos puños macizos, sobrecargados de energía. Y ¡qué noble simplicidad en el ataque!

Tres golpes, no más, frutos de una experiencia secular, descartan matemáticamente las mil posibilidades inútiles en que se avencuran los profanos. Tres golpes sinómbrosos, irresistibles, imperfectibles.

Desde el momento en que uno de ellos cae, se ha terminado á satisfacción completa el vencedor, que triunfa tan incontestablemente que no siente ningún deseo de abusar de su victoria, y sin grave daño para el vencedor simplemente reducido á la impotencia y á la inconsciencia durante el tiempo necesario para que se evapore todo rencor.

Poco después, este vencido se levanta sin lesión durable, porque la resistencia de sus huesos y de sus órganos es estrictamente y naturalmente proporcionada á la potencia del arma humana que la ha herido y destado.

Esto puede parecer paradójico, pero fácil de comprobar: el arte del boxeo, donde es generalmente ejercido y cultivado resulta una garantía de paz y de mansuetud. Nuestra nerviosidad agresiva, nuestra susceptibilidad en acecho, la especie de alerta en que se agita nuestra vanosuspicias y quisquillosa, nacen en el fondo del sentimiento de nuestra impotencia y nuestra inferioridad física, que procuramos ponerse, por una máscara alivia é irritá los hombres, frecuentemente groseros, justos y malevolos que nos rodean. Cuanto más desarmados nos sentimos frente á ofensa, más nos atormenta el deseo de mostrar á los demás, y de persuadirnos nosotros mismos, que nadie nos ofende pugnamente. La vanidad es tanto más quiblosa é intratable, cuanto con más cuidado se pregunta el instinto, asustado y confundido en el fondo del cuerpo que recibe los golpes, cómo terminará la algardad.

¿Qué hará este pobre instinto, prueba si la cosa toma mal cariz? Es con él con que se cuenta á la hora del peligró. A él se afian el cuidado del ataque y el de la defensa. Pero, en la vida cotidiana, se le apartado tan frecuentemente de las enseñanzas y del consejo supremo, que á la incción de su nombre, sale de su retiro y un preso envejecido al que deslumbrara repente la luz del día.

¿Qué partido tomará? ¿Dónde habrá dar el golpe, en los ojos, en el vientre, en la nariz, en las sienas ó en el cuello? ¡Y arma escoger, el pie, los dientes, la mano, todo ó las uñas! El no lo sabe; se agita, en tanto que se desconcierta y llama en auxilio al valor, al orgullo, á la vanidad, la alicvez, al amor propio, todos estos grandes señores, magníficos, pero irresponsables evencan la querella recalcitrante que va al fin, tras numerosos y grotescos rodíos, á un inhábil cambio de puñetazos ruidicagos, atácicos, híbridos y lamentables, tímicos y pueriles, é indefinidamente interminables.

Por el contrario, quien conoce el manejo de justicia que tiene en sus dos manos, no tiene nada de que persuadir. Sabe en toda ocasión á que atenerse. La ganancia nace, como una plácida flor, su victoria ideal, pero cierta. El más sero insulto no puede alterar su sonrisa dulce. Guarda pacífico las primeras lecciones y puede decir con calma á todo que le ofenda:

—¡Usted irá hasta allí!

Un solo gesto mágico detiene la insigia en el momento necesario. Pero, ¡ahacer ese gesto? Ni se piensa en ello; segura es su eficacia. Y sólo en el último tiempo, como con el rubor de golpear á niño indefenso, se decide al fin á alzar con el más poderoso bruto una mano sobre que siente de antemano su victoria desaiado fácil.

Mauricio MAESTERLING

Información telegráfica

Negligencia de un teniente de Artillería
PARIS, 24.—El presidente de la República francesa, Mr. Poincaré salió á las once media de la mañana de ayer, para Cheburgo donde había de embarcar para ir á Inglaterra.

Le acompañó en el viaje el Sr. Pichón, asitrio de este Gobierno.

En Cheburgo, cuando más se celebraba llegada de Mr. Poincaré, con salvas y res, la tranquilidad fué turbada por un esperadísimo accidente.

Detrás de los cañones dispuestos á darvas había, contraviniendo el orden regular, varias granadas con metralla, que iban de ser disparadas después de las meras.

Al dar el primer cañonazo, un estopinó sobre u capsula y al momento se produjo explosión.

Tal accidente se debe á la negligencia teniente de artillería, encargado de recas las fiestas con salvas.

Resultaron de la explosión dos artilleros muertos, uno de ellos lanzado á muchos metros del sitio de la catástrofe, y mutilado gravemente, y ocho heridos, cuatro de ellos estado grave.

El teniente ha sido arrestado y encarcelado.

Buscando solución á una huelga
ZARAGOZA, 25.—Ha conferenciado el alcalde y el gobernador, la Comisión de guistás metalúrgicos, para estudiar con patrones la mejor fórmula de solución de conflicto.

El gobernador interino, que se propone descansar hasta conseguir un arreglo, no sa de proponer fórmulas de arreglo, preocupó mucho el asunto.

Es muy elogiada la conducta del gobierno, pues los obreros llevan ya cinco tantos días de huelga y caso de no serenarse, pudiera tener el conflicto desastrosas que alterasen la vida obrera.

Aserradores mecánicos en huelga
GUJON, 25.—Están paralizados los obreros en las tres fábricas de maderas más importantes, por haberse declarado en ellas 250 aserradores mecánicos.

Hace dos meses, también estaban en huelga los carpinteros en las mismas fábricas, porque piden nueve horas de jornada á gar de diez.

Piden los aserradores, que se avien ocho días de anticipación á los 100 que se les aumente en un 50 por 100 el día extraordinario.

Si no cedon pronto los patronos, como obreros no quieren deponer su actitud; conflicto será pronto muy grave, pues eno de construcción, se encontrará falta maderas.

Información política

El Gobierno, á la Granja

A las nueve de la mañana, los ministros, en sendos automóviles, marcharon á la Granja. Durante toda la mañana fué grande la expectación en los círculos políticos, por conocer el resultado del trascendental Consejo que los ministros debían celebrar en aquel real sitio.

Mediada la mañana, se supo en Madrid que el general Luque había dado cuenta al rey de un telegrama del general Alfau, en el que le participaba que, al regresar á Areila unas fuerzas de nuestro Ejército, una bala, procedente de un disparo suelto, hirió mortalmente á un teniente de Artillería.

También había grande ansiedad en los Centros militares, en espera de noticias de una importante operación que debía haberse librado hoy en las inmediaciones de Tetuán.

Los periodistas acudieron al domicilio del Sr. García Prieto, intentando inútilmente obtener copia del manifiesto.

Hasta las dos de la tarde, ascendía á 119 el número de firmantes.

Consejo en La Granja presidido por el rey
He aquí la referencia oficiosa de este Consejo:

En la Granja, aprovechando la circunstancia de hallarse allí todos los ministros, y para evitar un viaje innecesario de S. M. á Madrid, se celebró Consejo, presidido por el rey.

En el Consejo el conde de Romanones hizo un discurso tratando de los sucesos de África y del estado de la Hacienda.

Respecto al primer asunto informó detalladamente á S. M. de la situación, informes que amplió el ministro de la Guerra en los extremos de carácter militar.

Se acordó que si las circunstancias lo exigieran se envíen á África los refuerzos necesarios para hacer frente á las contingencias que pudieran surgir, si bien de momento la situación no es alarmante.

En síntesis, el acuerdo del envío posible de fuerzas es sólo una medida de previsión.

En cuanto á la situación de la Hacienda, el ministro del ramo dió cuenta de la marcha de la recaudación, que no puede ser más satisfactoria, afirmando que no hay dificultades para atender cumplidamente á las atenciones normales y aun á otras que eventualmente pudieran presentarse.

Los címeres del capitán

EL JUZGADO MILITAR

El Sr. Bernard ha oficiado á todos los procesados dándoles cuenta de que la jurisdicción militar se ha encargado de instruir el sumario.

Los nombramientos de defensores han quedado anulados.

Los procesados tendrán que esperar las órdenes del juez, y es probable que ratifiquen los nombramientos á los defensores que tenían nombrados con anterioridad.

LAS PRUEBAS DEL DELITO

Anteayer fueron remitidos al coronel gobernador de las Prisiones militares el martillo, la azuela, dos navajas de afeitar, unas tijeras, un bastón de hierro y algunas ropas, encargándole de la custodia de estas piezas de convicción.

SANCHEZ SATISFECHO

El capitán Sánchez se muestra contento de que se haya encargado de la causa el Juzgado militar.

Su estado es más tranquilo que en días anteriores.

Pidió permiso, que le fué concedido, para afeitarse y cortarse el pelo; pero como medida de precaución, durante su aseo tuvo un oficial vigilándole.

LOS SOLDADOS PRESOS

El auditor, Sr. Ribadulla, pidió al Juzgado la práctica de algunas diligencias para de terminar la responsabilidad del cabo y los soldados presos.

Anoche declararon éstos y por la mañana declaró el asistente de Sánchez.

MARIA LUISA

Por el contrario de su padre, María Luisa está muy abatida y apenas habla con sus compañeras de prisión.

Parece que de lo actuado en la causa resulta coautora del asesinato de Jalón.

SANCHEZ JUGABA POCO

Una persona que conoce al capitán dice

que éste jugaba poco. Sólo á primeros de mes probaba fortuna con unos cuantos duros, y en cuanto los perdía no jugaba hasta el mes siguiente.

No se ha podido comprobar si se jugaba ó no en la Escuela Militar de Guerra, aunque no existe ningún indicio para afirmar que allí hubiera timba.

CUANDO TERMINARA LA CAUSA

Es seguro que aún pasarán diez ó doce días antes de que la causa sea elevada á plenario, y el mismo día será decretada la libertad de los soldados y el cabo.

INFORMES MEDICOLEGALES

Además del informe médico-legal y del forense del Juzgado de la Latina, Sr. Palancar, se han practicado determinados análisis por los médicos de Sanidad afectos al Depósito de la Guerra y un regimiento de Artillería.

Entierro de Torregrosa

Ayer, á las cinco de la tarde, se verificó el entierro del que fué en vida notable compositor de música, D. Tomás López Torregrosa.

En lujosa carroza, tirada por ocho caballos, fué depositado el cadáver, encerrado en magnífico féretro de cine.

Se puso en marcha el cortejo fúnebre, presidiendo el duelo un hermano político y un sobrino del finado, en representación de la familia y los Sres. Arniches y Larra.

Por la Sociedad de Autores españoles iban D. Miguel Ramos Carrión, D. Guillermo Perrin y D. Antonio Ramos Martín.

Adornaban el carro fúnebre hermosas coronas con sentidas dedicatorias de la vida, de los hermanos del muerto, de Loreto y Chicote, de la Sociedad de Autores y una cuya dedicatoria, sentidísima, no publicamos por discreción.

El cortejo fúnebre ha sido una sentidísima manifestación de duelo y ha venido á demostrar las innumerables simpatías con que contaba el finado.

Por no incurrir en involuntarias omisiones, no damos el nombre de ciertos compañeros que, con la triste comitiva, Autores, periodistas, músicos, actores, cantantes, figuran algo en el ejército de la literatura ó del teatro acudieron á rendir el último tributo de admiración y de amistad al honrado maestro compositor, cuyas alegres partituras harán inolvidable su nombre en la historia de la zarzuela española.

El entierro de Torregrosa fué conducido á la estación del Mediodía y depositado allí en furgón para trasladarle á Alicante, donde será enterrado en el panteón de familia.

Descansen en paz el popular maestro, que tan buenos ratos nos dió en vida con sus bonitas y retonezas partituras.

La noticia en Alicante

ALICANTE, 25.—La muerte del músico alicantino D. Tomás López Torregrosa ha sido sentidísima aquí, donde el finado gozaba de generales simpatías.

Hoy llegará aquí el cadáver, que será enterrado en el panteón de familia.

El pueblo de Alicante tributará una sentida manifestación de duelo á los restos del popular compositor.

DEL CORCEJO

Arreglo de pavimentos

El Ayuntamiento y la Junta municipal han votado los créditos necesarios para realizar las siguientes obras de arreglo de los pavimentos de las vías públicas, para cuya ejecución inmediata se han dado las órdenes por la Alcaldía de presidencia.

Interior.—Empedrado con prismas en la calle de Alcalá. Empedrados de pedruscos en la Carrera de San Jerónimo y Glorieta de la Puerta de Toledo. Encintado en esta última vía y en las Glorieta de los Puentes de Segovia y Toledo. Arreglo del tramo del paseo de San Vicente.

Ensanche.—Bravo Murillo, entre las Glorieta de Quevedo y Cuatro Caminos. Empedrado con basalto.

Plaza de Olivide.—Asfaltado y basalto en las entradas.

Francisco de Rojas.—Aduquinado granítico.

Paseo de Martínez Campos.—Aduquinado granítico.

Viriato, entre Santa Engracia y Santísima Trinidad.—Explanación, afirmado, cunetas, y encintado.

María de Guzmán, entre Santa Engracia y Bravo Murillo.—Idem, id., id., id.

Paseo Imperial.—Pedruscos irregular.

Paseo de las Acacias.—Recomposición del pavimento actual de cuña.

Paseo de Santa María de la Cabeza.

Idem entre la Glorieta de Atocha y cruce del paseo de Embajadores, y rebacheo del afirmado entre Glorieta y paseo de las Yerseñas.

Ronda de Segovia.—Recomposición del pavimento.

Méndez Alvaro.—Arreglo del pavimento desde la Glorieta de Atocha á la portillera. Calle del Sur.—Empedrado con la cuña que se levanta del Paseo Imperial.

Se destinan además 60.000 pesetas para rebaches y recargos y 75.000 pesetas para aceras en las calles donde se haga más necesaria la reparación.

El pago de impuestos

El alcalde, en su deseo de dar facilidades á los contribuyentes que se ausentan de Madrid, durante la estación veraniega, ha dispuesto que se admita el pago en periodo de anticipos, hasta fin de Julio de los recibos de arbitrios municipales correspondientes á los trimestres tercero y cuarto del año actual, evitando así que tenga que pasar al apremio los que no se satisfagan durante el periodo de cobranza voluntaria.

La solicitud y paga de dichos recibos se hará en la Administración de Arbitrios (plaza Mayor, 3), todos los días laborables de diez á doce de la mañana.



LOS TOREROS HERIDOS

Valentín

Este valiente diestro, que fué herido toreando en la Plaza de Carabanchel el pasado día 15, no se encuentra, desgraciadamente, en estado satisfactorio.

Pasó Antonio Olmedo bastante bien los primeros días de la pasada semana; pero, á partir del viernes, empezó á sentir en la herida fuertes dolores, que decidieron al doctor que le asiste, á practicar un detenido reconocimiento en la parte lesionada.

Para proceder á dicho reconocimiento hubo que practicarayer una dolorosa operación, que el valiente diestro resistió con gran entereza.

El doctor Mascarell procedió á desbridar la herida, y, después de un detenido examen, se encontró en ella una nueva trayectoria, más profunda que la primera.

Resulta, pues, que Antonio Olmedo tiene dos heridas: una, en dirección de abajo arriba, y otra en la parte posterior, no teniendo ambas más que un solo orificio de entrada.

Aunque, por fortuna, ninguna de las heridas ha lesionado nervios ni vasos, Valentín tardará en curar más de lo que se creyó, con lo cual el simpático diestro sufrirá grave perjuicio en sus intereses, pues pierde de torear varias corridas que tenía ajustadas.

La cornada que sufre Antonio Olmedo es semejante á la que un toro de Trespalacios infirió á Bienvenida hace tres años, aunque menos grave, porque, como antes decimos, no ha lesionado nervios ni vasos.

Desearnos de todas veras que el simpático Valentín no vuelva á sufrir otra recaída en su estado, y se restablezca del todo en breve plazo.

Agujetas

El modesto y valiente novillero Ramón Martínez (Agujetas), que fué herido en la Plaza Nueva, de Barcelona, el día 15 del corriente, va mejorando también de sus heridas.

Mojino

También se encuentra casi del todo mejorado de la cornada que recibió en Barcelona el novillero Manuel Rodríguez (Mojino).

En los primeros días del próximo Julio le dará de alta el doctor Raventos, y el valiente cordobés reanudará su campaña.

Torerito

El novillero Francisco Arjona (Torerito), que fué herido en la corrida que se celebró en Carabanchel el pasado domingo, no ha sufrido ninguna complicación en su estado. Se cree que está curado en breve.

Algabeño II y Abaito

También estos dos diestros se encuentran en estado satisfactorio de las lesiones que sufrieron toreando en la plaza de Madrid el pasado domingo.

Capitula de contratas

Eusebio Fuentes, ha sido ajustado recientemente para torear en Azpetia los días 31 de Julio y 1 de Agosto, matando cada día cuatro toros navarros.

El mejicano Pascual Bueno, entre las que lleva toroadas y las que le quedan por torear suma un número de corridas muy respetable.

Toros bravos demandados

Un anciano muerto á cornadas.—Varos heridos graves.—Carreras, sustos y destrozos

ALMERIA, 24.—Al desembarcar en la estación tres corridas de novillos y un sobrero que habían de lidiarse en este circo taurino en diferentes novilladas, se demandaron cuatro toros, internándose tres de ellos en la población.

Se produjo un pánico enorme. Las gentes corrieron aterrizadas en todas direcciones, tomando por asalto tiendas, cafés y casas, huyendo del peligro.

Las reses causaron numerosas desgracias y grandísimos destrozos.

Arremetían contra todo lo que encontraban. Las sillas y veladores instalados á las puertas de cafés y otros establecimientos fueron destruidos por los bravos novillos, que embistían hasta contra las puertas de las casas, clavando los cuernos en ellas y sacando grandes astillas en los furiosos embites.

Un joven de catorce años, llamado Antonio Sampedro, fué volteado por un astado, sufriendo grandes contusiones y una herida en la pierna izquierda.

El peluquero del Casino, llamado Manuel Casares, fué acometido por otro novillo en la plaza de Santo Domingo.

Dió el figaro unos cuantos quechros al bravo bovino, logrando así burlar las primeras embestidas, pero, al fin, fué cogido, zarrandeado y volteado, resultando con una herida en la mano derecha, un varetazo en el pecho y varias contusiones en las piernas.

Otra de las reses demandadas se arrancó en la Rambla del Obispo, contra Juan Quesada Aguilá, de más de cincuenta años, que sufrió heridas en el cuello y en el occipital.

El anciano de sesenta y tres años José Morales Bibaja fué cornado ferozmente por otro bicho, resultando con el femur derecho fracturado y una herida grande en el brazo izquierdo.

En la Rambla del Puerto persiguió otro novillo á varios mozos que pudieron salvarse por pies; pero no pudo hacer lo mismo Tomás Barranco, de más de cincuenta años, que sufrió gravísima cogida.

El infeliz Barranco recibió dos comadas en la región infraorbitaria, quedando también con tres costillas rotas.

Resultaron otras varias personas heridas de menos gravedad, siendo muchas las que sufrieron revoluciones.

El anciano Tomás Barranco ha muerto á consecuencia de las heridas que le causó el cornipeto.

Juan Quesada y José Morales están gravísimos.

Fueron curadas en la Casa de Socorro otras diez personas más de las referidas.

Doce de los toros pudieron ser cogidos por los vaqueros con grandes trabajos.

Otro de los novillos cayó en el mar, ahogado.

La población está consternada.

La Mutual Latina

ASOCIACIONES MUTUAS DE AHORO Y DE PREVISION

Gran Capitán, 25

CORDOBA

Autorizado con fecha 6 de Abril de 1912 por la Comisión de Seguros.

Espectáculos para hoy

APOLO.—A las siete y cuarto. Las musas latinas.—A las diez. El pretendiente (estreno).

COMICO.—A las diez y media (sencilla), El bueno de Guzmán.—A las once y tres cuartos (sencilla), La última película.

ESLAYA.—A las diez y cuarto. La gran noche y La alegre viudita.—A las once y cuarto. Supremo resorte y De padre y muy señor mío.

COMEDIA.—A las diez y media y once y tres cuartos.—Compañía de varietés.—La Argentinita, Odys, Spalding, duo; Bachus et Meallan, 8 Scots Girls y otras atracciones.

PARISH.—A las nueve y media de la noche, gran función popular. Variado programa, en el que tomarán parte el extraordinario Prince Charley, el mono-hombre; Spalding, la troupe china, el hombre de los dedos de acero, los excéntricos Buntz Rodd, Noto, Tony Gric y toda la compañía de circo que dirige William Parish.

BUEN RETIRO.—A las nueve y media, conciertos diarios por la banda municipal y banda de Ingenieros. Grandes atracciones de varietés. Martes de moda, una peseta. Viernes de gran moda, dos pesetas. Lunes, miércoles, jueves, sábados y domingos, 60 céntimos, incluidos todos los impuestos.

ZARZUELA.—A las diez, cinematógrafo y varietés. Gran éxito de Cándida Cortés, las cuatro Floridas, Adalita Lulú y Rafael Arcos.

A las once y cuarto, varietés y sexta sección del campeonato de lucha griego romana.

NOVEDADES.—A las siete y cuarto, Con permiso de Romanones. A las nueve y cuarto, Su Majestad.—A las diez y media, El monje blanco.—A las once y tres cuartos, Con permiso de Romanones.

CIUDAD LINEAL.—Kursaal. Todos los días, de seis y media de la tarde á doce de la noche, escogido programa de varietés, culto repertorio, Máquina voladora, montaña china, African Dip, tobogán, Casino, casa del pato, tiros al blanco, boxball y doce recreos más.

BENAVENTE.—De cinco á doce y media, sección continua de cinematógrafo.—Todos los días estrenos.

PETIT PALAIS.—De cinco á doce y media, variadísimo y escogido programa, son estreno de películas sensationales y proyecciones de las de mayor éxito.

CINEMA X.—Selón de verano.—De cinco y media á una.—Gran moda.—Gran sección continua de cinematógrafo, con escogido programa de estrenos.

SALON DORE.—Sección continua los días laborables, desde las cuatro de la tarde y los festivos por secciones.—Éxito grandioso de las sensationales cintas de largo metraje. Este salón no anuncia el título de los estrenos; pero diariamente van seis.

LUX EDEN.—Sección continua de cinco de la tarde á doce de la noche.—Los jueves, infantil, con regalos. Los viernes, moda; se rifará una moneda de oro. Los demás días no festivos, grandes rifas.

IDEAL POLISTILO.—(Villanueva, 25). Abierto de diez á una y de tres á ocho.—Patines.—Sección continua de cinematógrafo de cinco á ocho.—Martes y viernes, moda.—Jueves, dedicados á los niños, con programas especiales.—Hay bar-pâtisserie.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Cinematógrafo todos los días de cinco á doce.—Variación diaria.—Estrenos sensationales lunes y jueves.—Los días festivos, desde las cuatro.

MAGIC PARK.—Espléndido parque de recreos en el paseo de Rosales, con entrada también por la calle de Ferraz. Funciones todos los días á las seis de la tarde y á las nueve y media de la noche. Los jueves, moda.—Extraordinarias atracciones.—Infinidad de espectáculos nunca vistos. Sitio de reunión de la buena sociedad madrileña.

ROMEY.—De seis y media á una, sección continua de cinematógrafo y varietés.—Sensationales estrenos.—A las siete y media, á las once y á las doce y media, presentación de las notables artistas Les Lornes, Caína, Luisa de Lerma, Jenelty y Casandra.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.881

LOS REY Y UN PANTASMAS

CUENTOS DE MEDIA NOCHE

ALEJANDRO DUMAS

que menta, los más moderados, que estaba loco.

Entretanto, uno de los concurrentes dió este dictámen luminoso:

—Decís que habéis pasado la noche en la fonda de la calle de San Honorato?

—Sí.

—¿Habéis vaciado sobre una mesa vuestros bolsillos llenos de oro?

—Sí.

—¿Habéis cenado allí y dormido con la mujer, cuya cabeza al caer á vuestros pies, os causó el gran terror de que estáis poseído cuando os hemos detenido?

—Pues bien; busquemos la fonda: tal vez no encontraremos ya el oro, pero sí la mujer.

—Sí, gritaron todos, busquemos, busquemos.

Hoffmann no hubiera querido buscar, pero le fué forzoso obedecer á la inmensa voluntad resumida en derredor suyo por esta palabra: «busquemos».

Salió, pues, de la iglesia, y bajó buscando por la calle de San Honorato.

La distancia de la iglesia de la Asunción á la calle Real, no era muy larga; y sin embargo, Hoffmann, desdichadamente primero, después con más atención, y últimamente con deseos de encontrar, pero no hallaba nada, nada que le recordase la fonda en donde había entrado la víspera, en donde había pasado la noche y de donde acababa de salir. Como aquellos palacios fantásticos que desaparecen cuando el maquinista va por los necesitas, así se había desvanecido la fonda de la calle de San Honorato, después que se representó la infernal escena que hemos procurado describir.

Esto no satisfacía á los que acompañaban á Hoffmann, que querían absolutamente una solución cualquiera para que les indemnizase de su incomodidad, solución que no podía ser otra que el hallazgo del cadáver de Arsenia, ó el arresto de Hoffmann como sospechoso.

Pero como no se encontraba el cuerpo de Arsenia, se trataba ya decididamente de conducir preso á Hoffmann, cuando de repente divisó en la calle al hombre del traje negro y le llamó en su auxilio, invocando su testimonio sobre la verdad de la narración que acababa de hacer.

La voz de un médico tiene siempre gran autoridad sobre la multitud. Este dió su profesión y se le dejó acercarse á Hoffmann.

—¡Ah! pobre joven, dijo agarrándole la mano á pretexto de tomarle el pulso, pero en realidad para acomodarle por una presión particular que no le desmintiese, pobre joven, ¿se ha escapado!

—¿Escapado? ¿De dónde se ha escapado? gritaron veinte voces á un tiempo.

—¿Escapado? ¿De dónde?, preguntó Hoffmann, que no quería aceptar el saludable subterfugio del médico, porque le reputaba como humillante.

—¡Pardiez, dijo el doctor, se ha escapado del hospicio.

—¿Del hospicio?, gritaron las mismas voces, ¿de qué hospicio?

—Del hospicio de los locos.

—¡Ah! doctor, doctor, dijo Hoffmann, basta de chanzas.

—¡Pobre diablo!, continuó el médico,

fingiendo no escuchar á Hoffmann; el pobre diablo habrá perdido en el cadalso á alguna mujer á quien amaba.

—Sí, sí, dijo Hoffmann, la amaba mucho, pero no tanto como á Antonia.

—¡Pobre muchacho!, dijeron algunas mujeres que allí se encontraban, y que comenzaban á compadecerse de Hoffmann.

—Sí, desde entonces, prosiguió el doctor, se halla dominado por una manía terrible: cree jugar, cree ganar. Cuando ha jugado y ganado, cree que ya puede poseer á la que ama; después corre con su oro por las calles: luego encuentra á una mujer al pie de la guillotina; la lleva á algún magnífico palacio, á alguna espléndida fonda en donde pasa la noche bebiendo, cantando y tocando con ella; después de lo cual la encuentra muerta. ¿No es eso lo que os ha referido?

—Sí, si, gritó la multitud. Palabra por palabra.

—Pues bien, dijo Hoffmann, dirigiendo al doctor una mirada centelleante, ¿os atreveréis á decir que no es verdad? ¿Vos que habéis abierto el broche de diamantes que sujetaba la cinta de terciopelo? ¿Puedo acaso tener alguna duda cuando he visto caer el vino de Champaña por aquella especie de collar? ¿Cuándo he visto rodar el tizón encendido hasta colocarse sobre su pie desnudo, y á aquel pie de muerta apagarle en vez de quemarse?

—Ya veís, dijo el doctor, con ojos compasivos y con voz entristecida, ya veís, que le acomete un nuevo acceso de locura.

—¿Cómo de locura?, repuso Hoffmann, ¿cómo os atreveréis á decir que no es ver-

dad? ¿Osáis decir que no he pasado la noche con Arsenia, que fué guillotinado ayer? ¿Os atreveréis á decir que su cabeza se hallaba únicamente sostenida en sus hombros por la cinta de terciopelo?

¿Os atreveréis á negar que cuando abristeis el broche y quitásteis la cinta, rodó la cabeza por el suelo? Vamos, doctor, vamos; bien sabéis que lo que digo es verdad.

—Amigos míos, dijo el doctor, ahora ya estaréis bien convencidos, ¿no es así?

—Sí, sí, contestaron todos.

Los concurrentes que no gritaban menearon melancólicamente la cabeza en señal de adhesión.

—Pues bien, dijo el doctor, haced que venga un coche para que pueda llevarme.

EL GLOBO

Calle del Barquillo, 4 y 6

Teléfono 3.838

MADRID

Grandes almacenes de ropas hechas y géneros para la medida

Para elegir bien por sus grandes surtidos: trajes, gabanes, pellizas é impermeables

EL GLOBO

Para elegir bien por sus grandes surtidos: sombreros, camisas, corbatas, guantes y géneros de punto

EL GLOBO

Para elegir bien por sus grandes surtidos: mundos, maletas, plaid piel y lona] demás artículos de piel

EL GLOBO

PRECIO FIJO ENTRADA LIBRE LA CASA MAS SURTIDA Y MAS BARATA

Exposición permanente No dejad de visitar esta Casa

El testimonio de la Prensa en general y de ininidad de Profesores, Literatos y otras personas competentes en la materia, tanto de España como del extranjero, coincide en que la

NOVISIMA GRAMÁTICA

escrita por D. LEOPOLDO DE SELVA

pone el estudio de la Gramática española al alcance de todos, convirtiendo en claro, sencillo y ameno este ramo del saber humano, que hasta ahora, ha sido difícil, árido y confuso.

PRECIOS

Elementos de Gramática, primer curso..... 1 peseta.
Compendio de Gramática, segundo curso..... 2 —
Colección de Verbos irregulares..... 3 —

OBRA DEL MISMO AUTOR

Comentarios á la Gramática..... 1,50 pesetas.
Definición y empleo lógico de los pronombres le, la, lo..... 0,50 —

La correspondencia y los pedidos deben dirigirse al autor, calle del Prado, 4, Madrid.

Todos los pedidos de provincias y del extranjero se servirán LIBRES DE PORTES. En la venta al por mayor y si el importe llega á 25 pesetas, el autor concede el descuento de 10 por 100, y si pasa de esta cantidad rigen condiciones especiales á fijar en cada caso.

HUROL!

FUMADORES: Gran Premio y Medalla de Oro

EL HUROL, fumado con el tabaco, lo aromatiza, destruye la nicotina y sus propiedades tóxicas, cura las afecciones de la boca, garganta y pecho, especialmente el catarro gástrico de los fumadores, y alivia siempre en la tuberculosis. Le fuman á diario los principales médicos de la corte y provincias.

Frasco para 500 gramos de tabaco, UNA pts. Por correo, 1,50

REUMATICOS!

Si queréis ver desaparecer vuestros dolores, usad el

Bálsamo Victoria

que á base de Mesotán, Mentol, Alcanfor, Cocaína y Salicilato de Metilo elabora esta oficina de farmacia.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y reaparece con un bajeito ó tranela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas

NO MAS PURGAS

Supositorios VICTORIA á la glicerina solidificada

Las Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50.

FARMACIA CENTRAL DE LA VICTORIA

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto á la Puerta del Sol)

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA!

Retó á las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas Martz las someterá al fallo de un tribunal de notables calígrafos, si hay quien quiera colocar frente á ellas las tintas extranjeras, para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.

Consideraciones sobre las tintas

Si la pluma es buena y se escribe mal, hay que averiguar si la causa está en el papel ó en la tinta: Clases hay de papeles, que mal preparados ó de malas materias, tienen poca afinidad con las tintas, dando lugar á que los escritos aparezcan malos.

Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser buena: 1.ª Limpieza y fluidez, para que se deslice por la pluma sin interrupciones. 2.ª Color intenso y permanente, para que se destaque bien en el papel. 3.ª Mucha firmeza, para que no se destina el escrito, y 4.ª Neutralidad para que el papel no sufra deterioro con el tiempo, ni los escritos desmerezcan volviéndose pardos.

CLASES	PROPIEDADES de las tintas MARTZ	PRECIO DEL FRASCO EN MADRID				
		Du. litro.	Medio litro.	Cuarto de litro.	Octavo de litro.	Botella f.
Negra superior fija.....	Escribe negro violado pasa pronto á negro.	1,25	0,70	0,45	0,20	
Extra negra fija.....	Escribe negro violado pasa pronto á negro.	1,50	0,85	0,50	0,25	0,20
Azul negra fija.....	Escribe azul y pasa lento á negro.	2,15	1,15	0,85	0,40	0,25
Morada negra fija.....	Escribe morado y pasa lentamente á negro.	id.	id.	id.	id.	id.
Violeta negra fija.....	Escribe violeta y pasa lento á negro.	id.	id.	id.	id.	id.
Stilográfica fija.....	Para plumas de bolsillo, todos colores.	id.	id.	id.	id.	id.
De colores fijas.....	Siete tintas en colores fuertes.	1,25	0,70	0,45	0,20	0,20
Azul negro copiar.....	De azul pasa pronto la copia á negro.	2,15	1,15	0,85	0,40	0,25
Violeta negra copiar.....	De violeta pasa á negro violado.	id.	id.	id.	id.	id.
De colores copiar.....	Azul, violeta, rojo, carmin, colores fuertes.	id.	id.	id.	id.	id.
De timbre.....	Para canchó y metal, todos colores.	7,00	4,00	2,00	1,25	0,65
Stilográfica.....	Da varias copias en el Estegraf.	id.	id.	id.	id.	id.
De máquina.....	Para dar á cintas y tampons.	10,00	6,25	4,00	2,00	1,00

Paquetes tinta en polvo para Escuelas
Despacho al por mayor y menor
ADUANA, 27, piso 1.º--MADRID

MAGNESIA DE BISHOP

El Clirato de Magnesia Granular efervescente Bishop es el mejor refrescante que se conoce. Puede tomarse todo el año. Delicioso como bebida matutina, obra con suavidad en el estómago é intestinos.



Inventado en 1857 por Alfred Bishop, es insustituible por ser el único preparado puro entre los de su clase. Exigir en los frascos el nombre y señas de Alfred Bishop, Ld., 45 Spelman Street, London.

DESCONFIAR DE IMITACIONES

LIBRERIA -Hispano-americana

de la Viuda de Gregorio Puey

Abada, 19.-Aparta o 332 -MADRID
Especialidad en obras modernas de autores españoles é hispano-americanos. Esta Casa tiene montado un gran servicio de exportación de libros, revistas y periódicos, á España-Extranjero.-Pídase catálogo que se envía gratis. ABADA, 19.-MADRID

Gran Sombrerería y Fábrica de gorras

de JOSE MARIA SANTOS.--Plaza Mayor, 15 y 16.

Sombreros de las mejores marcas. Gran surtido en fantasías de niños y niñas. Gorras de todas clases á precios sin competencia. Visítad esta casa y ahorraréis dinero.

Exportación á provincias



JUVENIA el reloj mas perfecto

Corsés Regúlez

Hechos y á la medida. Desde los más modestos á los de más lujo.

BORDADORES, 6

Se admiten esuelas en la Administración e Imprenta de este periódico hasta las 4 de la madrugada ::

H. Giner

de los Ríos

Para los alumnos de ambos sexos [de las escuelas libres

VEINTE CENTIMOS EIEMLAR

Descuento á correspondientes, profesores

UN LIBRO NUEVO

Nociones de Economía Política y Social

Conferencias dadas en el Círculo Radical de Madrid por Alvaro Calzado

De venta en las principales librerías y en esta Redacción, O'Donnell, 6

Precio: DOS pesetas

Todo muy barato

Alhajas de todas clases
Mantones de Manila desde 15 á 1.500 pesetas
Mantillas de casco y velos tohalla desde 5 pesetas
Relojes garantizados á 3,25 y toda clase de ropas y artículos para regalos
Tudescos, 39 y 41, Tienda (FRENTE A LA DE HITA)

TODO FERROVIARIO

amante de la defensa de su derecho debe leer la obra de

Zurdo Olivares

VEINTE AÑOS DE VIDA FERROVIARIA

En todas las librerías

PROBAD

el Agua Balsámica Absolutamente indicada para los casos más rebeldes. Goletes y Artísticas.

DIBUJO Y PINTURA

RETRATOS

Al precio desde 75 pesetas por retrato al natural; el crayón, 5 pesetas; ampliaciones iluminadas al óleo, 10 pesetas.

LECCIONES DE DIBUJO Y PINTURA, desde 5 pesetas. SANTIAGO RUSINGOL. Bataje, copia espléndida, 1 por 1 metro, 100 pts. SIMONET.-El Serrano de la Montaña, 5 por 1,50 metros, pesetas, 325. CARLOS HAES.-Vedaje, 1,50 por 1,50 metros, pesetas 150. Retos, no más retratos. -Lecón.

LONDRIÑA ACUSTICA

Ofrecido con alto rendimiento y el cambio de oficina. Vidéos en todos puntos.

Sociedad General

DE

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19.—Teléfono 57

EL DOLOR VENCIDO



KALMINE

Específico del elemento dolor sea cual fuera su causa

Jaquecas, Neuralgia, Dolores de cabeza, Dolores de muelas, Reumatismo, Fiebres, Rumbagos

NO SE RESISTE NUNCA A LA PRIMERA O SEGUNDA TOMA DE KALMINE

P. METARDIER

Laboratorio Médico Farmacológico.—TOURS
AGENTE PARA ESPAÑA, D. TORRE

Se vende: Madrid, Farmacia Borrrell, Puerta del Sol, 5 y principales Farmacias, Al por mayor: PEREZ MARTIN y Compañía, ALCALA, 9.—MADRID

MUEBLES DE LUJO Y ECONOMICOS

EL CENTRO || PLAZA DEL ANGEL, 6 TELEFONO 1.976

Regalo á los lectores de El Radical

Las obras completas de Bretón de los Herreros

Cupón-vale Con la presentación de este VALE se entregarán en la Administración de EL RADICAL, O'Donnell, 6, por Quince pesetas los cinco tomos en folio que contienen las "Obras completas" de Bretón de los Herreros.

Solución Benedicto

CREOSOTAL

para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consumptivas, inapetencia, debilidad general, prostración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y principales Farmacias.

Anunciantes!

Pedid á la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados á la base de una gran economía.